



Antonio Gascón

**MICHEL
QUIROGA**

**La vida
con berraquera**

(1972-1998)



LA VIDA CON BERRAQUERA

**Biografía del siervo de Dios
Miguel Ángel Quiroga Gaona, s.m.**

(1972-1998)

**Antonio Gascón Aranda, S. M.
Postulador general**

**Compañía de María-Marianistas
18 de diciembre de 2018
Roma**

**LA VIDA CON BERRAQUERA
BIOGRAFÍA DEL SIERVO DE DIOS
MIGUEL ÁNGEL QUIROGA GAONA, SM**

(1972-1998)

Miguel Ángel Quiroga (“Michel”), religioso marianista asesinado por los paramilitares en el Lloró (Chocó-Colombia) el 18 de septiembre de 1998; movido por su fe y una ardiente caridad, Miguel Ángel, a la edad de los 25 años, ofreció su vida por defender la vida de unos pobres campesinos.

Esta muerte generosa y violenta fue el colofón de una vida vivida en constante oferta de su tiempo, trabajo, inteligencia, amistad..., primero y ante todo a Dios –amado sobre todas las cosas-, con la consagración religiosa en la Compañía de María, y también a todos los demás: su familia, los jóvenes, hermanos de religión, alumnos, feligreses y, de un modo especial a las gentes pobres. Todo en su vida y toda la vida la vivió con intensidad: “la vida con berraquera” – le gustaba repetir-; es decir, con ilusión, con energía, con pasión comprometida y amor en todo lo que emprendía y hacía (1)

1. ORÍGENES FAMILIARES

Miguel Ángel nace el 1º de octubre de 1972, en Facatativá, en el Departamento de Cundinamarca, Municipio de la Vega, Vereda “Mancilla”- Sabaneta, a las 2 de la mañana. Eran sus padres Gustavo Armando Quiroga Zabala (29 años de edad en ese entonces), de profesión comerciante de ganado y campesino, nacido en Vélez (Departamento de Santander), y su madre, Susana Gaona Blanco (19 años de edad en ese entonces), de profesión ama de casa, nacida en Guesa (Departamento de Santander). El nacimiento de Miguel Ángel Quiroga Gaona (conocido como Michel) fue registrado en la Notaría del Circuito de Facatativá (Tomo 53, Folio 144)².

El nacimiento de Miguel Ángel Quiroga Gaona (conocido como Michel), fue registrado en la Notaría del Circuito de Facatativá (Tomo 53, Folio 144). En ese entonces la familia estaba formada por su papá don Gustavo y su mamá doña Susana Gaona y sus hijos, de mayor a menor, Dolly Estela, Freddy Armando, Miguel Ángel (Michel) y Luis Gustavo.

En 1975, cuando Michel apenas contaba 2 años de edad, sus padres, como tantos campesinos colombianos en esta década, huyendo de la guerra o buscando mejores condiciones de vida en la ciudad –como fue el caso de la familia Quiroga Gaona- se trasladaron

¹ *Berraquera* no existe en español, sino *verraquera*, como forma coloquial para denominar el *lloro con rabia y continuado de los niños* (Diccionario RAE); Miguel Ángel Quiroga pronunciaba y escribía “berraquera” para expresar la voluntad de vivir todo con determinación, fuerza y coraje; en esta biografía vamos a seguir su pronunciación y su grafía “con berraquera”.

² Las fechas que citaremos de nacimiento, en las actas del notario del Circuito de Facatativá, Hernando Pulido (5-VII-1983); de bautismo en la Zona pastoral episcopal de la Santísima Trinidad, Parroquia María Madre de la Iglesia, Barrio Sur Kennedy, Bogotá, 22-II-1989; y de confirmación, en Diócesis de Fontibón, Parroquia Nuestra Señora de la Caridad, Barrio Perpetuo Socorro, Bogotá.

a vivir a la ciudad de Bogotá, en el Barrio Perpetuo Socorro, en la Localidad de Kennedy, residiendo en la casa marcada con la Dirección: Carrera 76 A N° 47-11 Sur. Era una familia bien conformada³; es decir, estable, donde había unidad entre los cónyuges y entre padres e hijos. Don Gustavo abrió una tienda de víveres en la casa, atendida por él mismo, mientras que doña Susana se dedicaba a las labores del hogar. Michel es matriculado en el “Instituto Colombo-Belga”, en el Barrio Perpetuo Socorro, en el kínder (jardín de infancia o “asilo nido”), dirigido por unas Religiosas. En el inmueble donde se alojaba este centro infantil, funcionará, más tarde, el CIPROC y luego un Comedor Comunitario de la Alcaldía.

Sus padres recuerdan algunas anécdotas: Cuentan que un día se le ocurrió a Michel, siendo muy niño, hacer un altar para la Virgen María, junto a un árbol muy grande, con leña, palos y tablas. Decía que era “la casa de su Madrecita del Cielo”. Consiguió las mejores flores del lugar y las colocaba con sumo cuidado, de tal forma que quedó una obra muy artística. Allí se arrodillaba largos ratos con su hermana Dolly y Freddy y cruzaba sus manitas para orar. Su padre también recuerda que cuando Michel hacía sus estudios de kínder, “actuó como sacerdote en un acto cultural”. Dos aspectos de un futuro espiritual ya naciente, y que lo marcarían toda su vida.

El 9 de Julio de 1977, a la edad de 4 años, fue bautizado en la Parroquia *María Madre de la Iglesia* (Carrera 73 N° 33-40 Sur, Kennedy- Bogotá), en la Zona Pastoral de la Santísima Trinidad, Arquidiócesis de Bogotá. Sus padrinos de Bautismo fueron Jaime Yara y Mery Quiroga de Yara. El Acta de bautismo figura en el Libro 5, Folio 66, n° 132, firmada por el párroco, Don Francisco Javier Navarro.

Desde la llegada de la familia al Barrio del Perpetuo Socorro, el joven Miguel Ángel perteneció a la Parroquia de Nuestra Señora de la Caridad, regida por la Compañía de María-Marianistas⁴. En ella, Michel recorrerá todos los pasos de la vida cristiana en el catecumenado, recepción de sacramentos y participación en grupos de pastoral juveniles; fue catequista y acólito; Michel se destacaba por su puntualidad, seriedad, constancia, colaboración y piedad; además era un buen estudiante; son notas definitorias de su carácter. En este contexto eclesial, el Siervo de Dios sintió la vocación a la vida religiosa marianista. En esta Parroquia recibió la primera Comunión.

Michel cursará la enseñanza primaria en la Escuela del Perpetuo Socorro, siguiendo las clases en la sesión de la tarde. En el año lectivo 1983 aprobó el plantel de estudios correspondientes al grado quinto de Educación Básica Primaria. Sobre un máximo de 50, sus notas son buenas en general, es un alumno aplicado, con 50 en conducta y 45 en educación

³ Es información del religioso Francisco Carmona al Consejo Regional de Colombia, de 24 de junio de 1990, al aceptar a Miguel Ángel a iniciar el Prenoviado, en Archivo Provincial de España: ZN.19.2 (Consejos de 1990-1992); sobre la emigración interna y el proceso de urbanización, cfr Andrés Mendoza, *La Iglesia en Colombia*, Informes de *Pro Mundi Vita*. América Latina, n. 20, 1980, Bruselas, 9, en AGMAR: 15B9.1.5.

⁴ La Parroquia de Ntra. Sra. de la Caridad fue erigida en 1982, desgajada de la Parroquia de San Juan de la Cruz, que era extensísima con 250.000 habitantes; la Caridad fue dividida en otras cuatro; la familia de Michel vivía cerca del templo parroquial; testimonio del p. José María Gutiérrez, S. M., ante Notaría 17 del Círculo de Bogotá, Carlos Abed Toro Ortiz, Bogotá, 23-VI-2018.

física, que obtiene buenos resultados académicos: 40 en lenguaje, 35 en religión, 35 y 25 en matemáticas y 30 en estudios sociales y naturales. Michel contaba once años de edad.

Cursó los estudios de Bachillerato (segunda enseñanza) en la Unidad Básica de las Américas, Colegio Distrital Kennedy, en Bogotá, sito en la calle 27 Sur, n° 70-76. Siguiendo las lecciones de la tarde, cursó los grados séptimo en el año lectivo 1986, grado octavo en el año 1987 y el grado noveno en 1988. Miguel Ángel mejoraba su rendimiento académico y su conducta de año en año. En el último año- grado noveno, en 1988- la mejor nota la recibe en educación física; su conducta merece una anotación de “Excelente” y todas las demás asignaturas están por encima de 7, siendo la más baja la de literatura y español, con un 6’7, que le daba un promedio general de 7’5. Michel contaba dieciséis años de edad⁵.

El 17 de Junio de 1989, a la edad de los 16 años, recibió por manos de Monseñor Jaime Bonilla Nieto, Vicario de la Diócesis de Fontibón, el Sacramento de la Confirmación en la Parroquia *Nuestra Señora de la Caridad* (Libro 1, folio 78, n° 548); fue su padrino de confirmación el padre Ignacio Chapa, sacerdote marianista, quien acompañó al Siervo de Dios en su discernimiento vocacional.

2. HIJO ESPIRITUAL DE LA COMPAÑÍA DE MARÍA - MARIANISTAS-

Hemos dicho que desde la llegada de la familia de Michel al Barrio del Perpetuo Socorro, el joven Miguel Ángel perteneció a la *Parroquia de Nuestra Señora de la Caridad*, regida por los Padres Marianistas. De ellos, el niño y adolescente Michel recibió su formación cristiana y fue educado en la espiritualidad y en el talante misionero de la Compañía de María (Marianistas). No es extraño que en este contexto eclesial sintiera la llamada de Dios a la vida religiosa marianista.

2.1. Compañía de María (Marianistas)

La Compañía de María (Marianistas) es un Instituto religioso, de derecho pontificio, que fue fundado en 1817 por el beato padre Guillermo José Chaminade, en la ciudad de Burdeos⁶.

⁵ Las clasificaciones escolares de la escuela primaria en documento del Colegio Villa Rica, Alcaldía Mayor de Bogotá. Secretaría de educación, expedido el 8 de junio de 2018; las notas de segundada enseñanza en documento del Colegio Distrital Kennedy, año lectivo 1986 -séptimo-: certificados n° 837, folio 169; año lectivo 1987 -octavo-: n° 824, folio 296; año lectivo 1988 -noveno-: n° 807, folio 070; se debe notar que en Colombia, por encontrarse en el hemisferio sur, el curso escolar se inicia en el mes de enero, después de las vacaciones del verano austral, correspondiéndose con el año civil; mientras que en Europa y Estados Unidos, el curso escolar comienza en septiembre, al inicio del otoño del hemisferio norte.

⁶ Sobre el beato Guillermo José Chaminade, cfr Joseph Simler, S. M., *Guillaume-Joseph Chaminade, chanoine honoraire de Bordeaux, Fondateur de la Société de Marie et de L'Institut de Filles de Marie (1761-1850)*, Paris 1901; Joseph Verrier, S. M., *Jalons d'histoire sur la route de Guillaume Joseph Chaminade*, 4 vols., Paris-Bordeaux; Vicent Vasey, S. M., *Inquisitio historica de quibusdam animadversionibus in servi Deo vitam*, Roma 1970; Chaminade falleció en Burdeos el 22 de enero de 1850; la Causa de canonización fue introducida en la diócesis de Vitoria (España) el 19-VII-1909 y en la archidiócesis de Burdeos el 25-X-1909; el proceso apostólico se clausuró en Burdeos el 4-IV-1923; fue

Guillermo Chaminade nació en Périgueux (Francia), en 1761, en una familia muy religiosa, de la que cuatro hijos varones entraron en el estado eclesiástico. Hizo sus estudios de en el Colegio Real y Seminario de San Carlos Borromeo, en Mussidan, regentado por una sociedad de vida apostólica de sacerdotes, dedicados a la enseñanza de la juventud. En 1776, terminados sus estudios, fue recibido como miembro agregado de la Congregación de San Carlos y en 1785 figura como sacerdote. El joven Chaminade ejerció la docencia en el Colegio-Seminario, hasta que en 1791 los clérigos de San Carlos rechazaron el juramento de la Constitución Civil del Clero. Expulsados del colegio, Chaminade se trasladó a Burdeos y aquí le sorprende el terror revolucionario de la Convención, en 1793. Entonces se pasa a los cuadros pastorales de la iglesia refractaria, ejerciendo el ministerio sacerdotal en la clandestinidad, hasta ser sorprendido por la policía y obligado a expatriarse en Zaragoza (España), a donde llegó el 11 de octubre de 1797.

El 9 de noviembre de 1799 el general Bonaparte inauguraba la era del Consulado. Buscando la conciliación con la Iglesia, Bonaparte emitió la ley del 20 de octubre de 1800 que autorizaba al clero exiliado a regresar a la patria. Chaminade regresa a Burdeos y comienza una intensa actividad pastoral, recreando la Congregación mariana, compuesta por seglares de todas las condiciones sociales, jóvenes y adultos, de ambos sexos. De entre estos congregantes, surgieron dos nuevos Institutos religiosos; uno femenino, fundado en 1816 por la beata María de la Concepción (en el siglo, Adelaida de Batz de Trenquelléon (1789-1828)⁷ y en 1817 la Compañía de María.

El sacerdote Chaminade fundó un Instituto religioso compuesto por religiosos sacerdotes y religiosos laicos, que constituyeran una milicia apostólica al servicio de María Inmaculada para defender y proponer la fe católica en los tiempos modernos; si bien, desde su nacimiento la joven Compañía se orientó hacia la enseñanza para evangelizar las nuevas generaciones⁸. En el contexto favorable de la Restauración monárquica (de 1814 a 1848), el Gobierno confió la enseñanza primaria a las nuevas Congregaciones de hermanos, a fin de elevar la cualidad moral y cívica del pueblo. Así fue como el 16 de noviembre de 1825 el Gobierno francés dio reconocimiento legal a la Compañía de María, en calidad de “asociación

declarado beato por decreto de 20-XII-1999 y beatificado por del Papa Juan Pablo II el 3 de septiembre de 2000.

⁷ Henri Rousseau, *Adèle de Trenquelléon. Fondatrice de l'Institut des Filles de Marie Immaculée et son oeuvre (1789-1827)*, Paris 1920; Stefanelli, *Adele. Biografía de Adela de Batz de Trenquelléon*, MRC 1989; Sacra Congregatione pro Causis Santorum, *Beatificationis et canonizationis Servae Dei Adelaidis de Batz de Trenquelléon, in religione Mariae a Conceptione, fundatricis Filiaum Mariae Immaculatae (Marianistarum). (+ 1828), Positio super introductione Causa et Virtutibus [...]*, Typis Polyglottis Vaticanis 1974; la Madre María de la Encarnación ha sido declarada beata por el Papa Francisco, por decreto de 4 de mayo de 2017 y beatificada el 10 de junio de 2018.

⁸ El proyecto misionero-pastoral de Chaminade en Philippe Pierrel, *Sur les chemins de la mission... G. Joseph CHAMINADE, fondateur des Marianistes (1761-1850)*, Paris 1981 y Antonio Gascón, *Defender y proponer la fe en la enseñanza de Guillermo José Chaminade*, Madrid 1998; sobre la orientación docente de la Compañía, cfr J. Simler, *Guillaume-Joseph Chaminade*, Paris 1901, 476-481, Paul Hoffer, S. M., *Pédagogie marianiste*, Paris 1957, 25-83; Joseph Lackner, *William Joseph Chaminade. His Apostolic Intent and His Engagement with Schools, Instruction and Education. An Historical Portrait*, Dayton (USA) 1999; A. Gascón, *Historia general de la Compañía de María*, vol 1, Madrid, Servicio de Publicaciones marianistas, 2002, 119-158.

caritativa a favor de la instrucción primaria”; en 1865, la Compañía recibió la aprobación canónica de la Santa Sede y en 1891 la aprobación pontificia de sus Constituciones⁹.

La Compañía de María desde su nacimiento está gobernada por un Superior general y su Consejo (con sede en Roma, en la Vía Latina, 22, desde 1950); está estructurada en Provincias y en Regiones, gobernadas por un Provincial y un Regional, respectivamente, con sus Consejeros. La Compañía se caracteriza desde su origen porque la “composición mixta” de sus miembros; es decir, religiosos sacerdotes y religiosos hermanos, todos consagrados con los mismos votos simples. Solo el Superior general debe ser sacerdote. Esta estructura, con adaptaciones según necesidades locales o momentos históricos, es la misma que conoció Miguel Ángel a su ingreso en el Noviciado.

La Compañía de María abrió su primera obra escolar en España en 1887, con el *Colegio Católico Santa María*, en San Sebastián¹⁰, arraigándose rápidamente en el país. Pero la gran expansión, como en todas las Congregaciones religiosas y Seminarios diocesanos, aconteció durante la década de los años cuarenta y cincuenta del siglo XX. En tal modo que en 1949 la Provincia marianista de España contaba con 494 religiosos; tanto que en 1950 se tuvo que dividir en las dos de Madrid (al oeste del país) y de Zaragoza (al este); en esta división, la Provincia de Zaragoza recibió 163 religiosos¹¹. La Administración provincial de Zaragoza envió sus tres primeros religiosos a Colombia en 1965, cuando la Compañía de María alcanzaba el mayor número de religiosos de toda su historia, con 3.246 profesos¹². Por lo tanto, los marianistas españoles llegaron a Colombia en un contexto de expansión de la Compañía y de fuerte entusiasmo por la renovación eclesial suscitada por el Concilio Vaticano II, unida a la mística de misión hacia países pobres del Tercer Mundo.

La Regla de Vida de 1983, renovada con la teología del Concilio Vaticano II, presenta la Compañía de María con una nítida identidad mariana y misionera. En el artículo 1 la Compañía es definida fundada por Guillermo José Chaminade; de derecho pontificio; que “está especialmente dedicada a María”. El objeto general de la misión es “trabajar por la venida del Reino de Jesucristo, Hijo de Dios” (art. 2). La misión marianista se inspira en las palabras de la Virgen María a los siervos de las bodas de Caná: “Haced lo que él os diga”; por ello se mantiene abierta “a todos los medios de evangelización [...], según las necesidades de tiempos y lugares” (art. 10). La fe es la fuerza que da dinamismo a la misión y ésta se ejerce por medio de “la proclamación directa del evangelio en el progreso de la cultura y en la transformación de

⁹ Bertier de Sauvigny, *La Restauration*, Paris 1955, 406-444; Bertier de Sauvigny, *La Restauration (1800-1848)*, en Rogier y Aubert, *Nouvelle Histoire de l'Église*, vol. 4: *Siècle des lumières. Révolutions. Restaurations*, Paris 1966, 265-467; Pierre Zind, *Les nouvelles congrégations de frères enseignants en France de 1800 à 1930*, 3 vols., Lyon 1969; J. C. Délas, S. M., *Histoire des Constitutions de la Société de Marie*, Fribourg (Suisse) 1964.

¹⁰ Antonio Gascón, *Historia general de la Compañía de María*, vol. 2: *Generalato del Padre José Simler: una congregación internacional de derecho pontificio (1873-1905)*, Madrid, Servicio de Publicaciones marianistas, 2010, 114-164.

¹¹ Antonio Gascón, S. M., *Compañía de María (Marianistas) en España. Una contribución al desarrollo y a la evangelización (1887-1983)*, vol. 2, Madrid, Servicio de Publicaciones Marianistas, 2002, 122-131.

¹² Ambrogio Albano, S.M., *Répertoire de statistiques S. M.*, Roma, Archivio Generale Marianista, 1982, p. 150.

la sociedad, de acuerdo con el mensaje de salvación”, porque “la fe nos lleva, [...] a la unión con los que luchan por la justicia, la libertad y la dignidad humana. La fe nos impulsa a trabajar siempre por la paz” (art. 72). En adecuación la teología del Concilio Vaticano II, la Regla enseña en el artículo 11 que “queremos vivir con los hombres de nuestro tiempo y compartir sus alegrías y esperanzas, sus angustias y sufrimientos”. Si bien en la tradición marianista “la educación es para nosotros un medio privilegiado de formar en la fe” (art. 74), “la Compañía está abierta a todos los medios de evangelización que la lleven a cumplir su misión” (art. 73). Estos principios de la espiritualidad mariana y misionera era vivida intensamente por los marianistas en Colombia y en ellos fue formado el joven Miguel Angel Quiroga durante sus dos años de Noviciado.

2.2. Fundación en Colombia

Cuando Michel pide ser aceptado en el prenoviciado marianista, en el curso 1990, para discernir su vocación religiosa, las comunidades marianistas en Colombia constituían una Región dependiente de la Provincia de Zaragoza (España). Desde marzo de 1965 los marianistas españoles se encontraban en Colombia con una primera comunidad en Santafé de Bogotá. El origen de esta comunidad se debe al viaje que emprendió el provincial de Zaragoza, padre Julio de Hoyos, por el continente sudamericano, en los meses de diciembre y enero de 1964, buscando un lugar o una obra donde enviar una comunidad marianista, pues en aquel curso escolar 1963-1964, la Provincia de Zaragoza contaba con 262, de los que 65 eran jóvenes juniores en formación; los novicios eran 30 y los postulantes 180; la Provincia contaba con 9 colegios en España, que matriculaban más de cuatro mil alumnos. Pero la abundancia de personal no era el único ni el mayor motivo para una fundación en América del Sur, sino las reiteradas llamadas del Papa Pío XII y de los Capítulos generales marianistas a evangelizar América y África, ante el peligro de expansión del comunismo en las jóvenes repúblicas del Tercer Mundo. En su recorrido exploratorio, el padre Julio se entrevistó con Monseñor Manuel Larraín, Obispo de Talca (Chile) y Presidente del Consejo Episcopal Latinoamericano¹³. Larraín informó al Provincial marianista que la revolución marxista amenazaba de apoderarse de América Latina y era importante detener el proceso revolucionario entre las masas populares del campo y de la ciudad. La Iglesia latinoamericana, sacudida entre los movimientos guerrilleros revolucionarios y los regímenes militares oligárquicos, debía con urgencia realizar un plan de actuación mediante la educación de las masas populares y la formación de líderes católicos, para contrarrestar la expansión del comunismo por el subcontinente, a consecuencia del triunfo de la revolución cubana de 1959. Fuertemente impresionado por esta situación sociocultural y política, el padre de Hoyos visitó en Bogotá el Instituto Colombiano de Desarrollo Social (ICODES), fundado por el padre Gustavo Pérez, y compuesto por varios departamentos, entre ellos el Instituto de Sistemas Audiovisuales (ISAV), que era un servicio técnico para el

¹³ Antonio Gascón, S. M., *Compañía de María (Marianistas) en España*, vol. 2, Madrid, 2002, 295-307; hay memorias de los religiosos fundadores, bajo el título genérico de *Colombia 25 años*, en el boletín provincial, *Zaragoza SM. Provincia Marianista de Zaragoza*, n° 192 (1-X-1990); n° 193 (15-X-1990); n° 194 (1-XI-1990); n° 195 (15-XI-1990) y n 196 (1-XII-1990), cfr, Archivo General Marianista (AGMAR): BUL. ZA. 3A6.

desarrollo de los medios de comunicación de masas en América Latina, y el Instituto de Investigaciones Sociales. Entonces, de Hoyos pensó en el padre Ignacio Chapa, que era crítico cinematográfico y experto en cineforum para alumnos y familias, en don José Arnáiz, profesional en audiovisuales, y en el padre Cecilio de Lora, sociólogo y experto en nuevos métodos pedagógicos-pastorales. Así, el provincial de Hoyos llegó a la convicción que antes de abrir en este continente un colegio de propiedad marianista, sería más conveniente enviar ayuda de personal para colaborar en el Departamento de Educación (DEC) de la Conferencia Episcopal Latino-Americana (CELAM), de próxima creación y cuyas oficinas se ubicarían en Bogotá; y también en el Instituto de Sistemas Audiovisuales (ISAV) del ICODES.

A su regreso a España, el padre Julio de Hoyos elaboró un informe (fechado el 29 de abril de 1964) que fue estudiado por la Administración provincial de Zaragoza y enviado a la Administración general marianista en Roma, la cual ratificó el proyecto de colaboración con el CELAM. Entonces, fueron designados para esta misión los religiosos padre Cecilio de Lora, el hermano don José Maeztu, el padre Ignacio Chapa y el hermano don José Arnáiz. El 30 de marzo de 1965 llegaban a Bogotá el padre Chapa y don José Maeztu. El DEC echó a andar a comienzos de abril de 1965 y Monseñor Julián Mendoza, en representación del CELAM, firmó con los religiosos marianistas un contrato de trabajo por un año. El 3 de abril se les unió el padre Cecilio de Lora y un año más tarde, el 12 de febrero de 1966, el hermano José Arnáiz.

2.3. Los retos sociales y pastorales de la sociedad y de la Iglesia colombiana

El país al que llegaban los Marianistas españoles contaba con una población de más de 19 millones de habitantes, en franca expansión demográfica, en virtud del proceso de desarrollo económico y social. Entre 1960 y 1977 la población colombiana aumentó en casi nueve millones de habitantes, pasando de 15'9 millones a 24'6 respectivamente. En correspondencia se conoció un natalidad del 44 por mil, en descenso con el 31 por mil, acompañada por el descenso progresivo de la mortalidad, del 11'7 por mil al 9 por mil. En modo que en 1979 la población alcanzaba los 26 millones de habitantes. Una población relativamente joven: en 1977 el 25 % de los colombianos no pasaba de los 8 años; el 75 % no sobrepasaba los 33 y solamente el 13'4 era mayo de 45 años; La mitad de la población era menor de 18 años¹⁴.

Una población que en su mayor parte habitaba las ciudades, pues si en 1951 el 61'1 % de la población vivía en zonas rurales, en 1973 la población urbana alcanzaba el 63'6 % y en 1980 el 68 %. Las familias emigraban a la ciudad en búsqueda de mejores condiciones de trabajo y de salario; pero no menor motivo fue la violencia que durante 17 años, desde 1963 hasta 1980, costó la vida a cerca de cuatrocientas mil personas y produjo el abandono del campo. Muchas de las familias expulsadas de sus tierras se vieron obligadas a refugiarse en las ciudades, ubicándose en suburbios marginales y pasando a engrosar el ejército de desempleados o subempleados urbanos. Esta emigración interna, provocó una distribución

¹⁴ Andrés Mendoza, *La Iglesia en Colombia*, Informes de *Pro Mundi Vita*. América Latina, n. 20, 1980, Bruselas, 3-25, en AGMAR: 15B9.1.5.

muy desigual de la población. Inmensas zonas al este del territorio nacional quedaban casi despobladas; hasta hacer parecer que se trata de dos países distintos: Al Oeste se encuentra la Colombia densa, de las ciudades y del café (con más del 90 % de la población); al Este los llanos orientales y la zona amazónica casi desiertos. No obstante, todavía en 1978 la agricultura, la caza y la pesca continuaban ocupando al 46'2% de la población activa.

Los Marianistas se encontraron en medio de una sociedad en franca expansión demográfica y urbana, donde la demanda de educación escolar y de atención pastoral era muy alta. En 1975 el 24'8 % de los niños en edad escolar no recibían educación alguna. La pobreza de las familias obligaba a los niños a trabajar para completar los ingresos familiares. El 53'1 % de los alumnos cursaban el nivel primario, el 15'2 % el secundario y solo un exiguo 1'8 % el universitario, al que solo accedían los hijos de las clases media (55'2 % de los universitarios) y alta (el 31'4 %).

Ante esta situación la Administración del Presidente López Michelsen (1974 a 1978) puso particular empeño en establecer planteles de educación, de salud y de integración de servicios en las zonas marginales urbanas, con el objeto de beneficiar al cincuenta por ciento más pobre de la sociedad, si bien, el desarrollo completo no se alcanzó.

En este proceso de mejora del servicio público a los bajos estratos sociales de la población se incorporaron los religiosos marianistas, con entusiasmo apostólico; pero también se entregaron con todo su ardor en el nuevo empeño apostólico surgido de la renovación eclesial del inmediato Concilio Vaticano II. Renovación que encontró en la Conferencia del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) de Medellín, en 1968, su expresión para la Iglesia en el Subcontinente americano. En virtud de la sincera entrega marianista a la promoción del desarrollo educativo y social y a la renovación eclesial y de una nueva evangelización surgió muy pronto una importante oleada de candidatos a la Compañía de María.

La respuesta vocacional era también efecto del fuerte sentimiento religioso de la población. En la Colombia a la que llegaron los marianistas existía un profundo enraizamiento del catolicismo y de la Iglesia en las instituciones y en la sociedad colombiana, con una presencia importante en la cultura, la asistencia social y la educación. El Concordato de 1987 reconocía el Catolicismo como religión oficial de la nación. El siguiente Concordato de 1973 definía el Catolicismo como "elemento esencial del Bien común y del desarrollo integral de la comunidad nacional" (Art. I). El prestigio de la Iglesia en Colombia se debía al buen número de sacerdotes de alto nivel cultural y humanista y a la labor de los religiosos y religiosas en sus instituciones educativas y de asistencia social¹⁵.

Terminado el Concilio Vaticano II, el episcopado colombiano adoptó una postura pastoral más decidida, abordando en sus documentos la vida concreta del pueblo con un nuevo lenguaje. Así, por ejemplo, en la *Declaración sobre el momento social del país*, de 1965, la

¹⁵ Andrés Mendoza, *La Iglesia en Colombia*, Informes de *Pro Mundi Vita*. América Latina, n. 20, 1980, Bruselas, 26-52, en AGMAR: 15B9.1.5.

Conferencia Episcopal Colombiana afirma que la “sociedad colombiana no está viviendo aún este orden de justicia” y denuncia la miseria de los campesinos minifundistas y de los habitantes en los barrios pobres de las ciudades, ante la indiferencia y los gastos de una minoritaria clase acomodada; secundando los documentos del CELAM, que trababan los problemas de integración social y de desarrollo. En estas condiciones se llegó al Congreso Eucarístico Internacional de 1968, reunido en Bogotá con asistencia del Papa Pablo VI. En este evento, fue convocada la *Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano*, cuya apertura hizo el mismo Papa, primero en Bogotá y después en Medellín.

Es conocido que esta *Conferencia* es el mayor hecho de la historia contemporánea de la Iglesia latinoamericana. Las *Conclusiones de Medellín* vinieron a ser la aplicación del Concilio para la Iglesia latinoamericana, caracterizadas por la preocupación de tomar en cuenta, iluminándolas con la fe, las realidades políticas, sociales y económicas del subcontinente, a fin de encarnar en ellas la presencia cristiana efectiva. Inmediatamente, Medellín se convirtió en un punto de referencia en el que se inspiraron los episcopados nacionales y muchas comunidades y grupos cristianos, orientándose en el trabajo pastoral con un hondo compromiso en el campo social. Términos que pusieron las bases de la llamada Teología de la Liberación, que es una reflexión de fe sobre el compromiso de la Iglesia en cuanto a la justicia, a la promoción social y a la evangelización.

Expresión del inmediato postconcilio, fueron los tres grandes documentos sociales del episcopado colombiano: *La iglesia ante el cambio*, de 1969, *La justicia en el mundo*, de 1971, y *Justicia y exigencias cristianas*, 1973. Todavía en 1976 publicará *Identidad cristiana en la acción por la justicia*. En esta nueva doctrina episcopal son propuestas las grandes líneas pastorales de la Iglesia colombiana: promoción y uso de la religiosidad popular para la evangelización y afirmación de una iglesia popular, con la consiguiente inculturación de la fe y la presentación de Cristo liberador e Hijo de Dios; un renovado empeño por la evangelización; la promoción de comunidades de base en comunión con la Comunidad eclesial; afirmación del valor eclesial y la tarea evangelizadora de la vida religiosa; promover los ministerios laicales y la implicación del laicado en la vida pastoral y en la misión, ...

Son todos los ejes de actuación asumidos y practicados por los marianistas en sus obras pastorales, docentes, grupos de adultos y de jóvenes en Colombia; no en vano, el padre Cecilio de Lora, religioso fundador en Colombia y luego Regional en el quinquenio 1983-1985 y el septenio 1993-2000, fue subsecretario de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Medellín¹⁶.

2.4. Arraigo de la obra marianista

Los cuatro religiosos marianistas llegados a Colombia comenzaron viviendo en una casa del Barrio de La Magdalena, Carrera 14, número 39-50. Por motivos de salud don José

¹⁶ Son numerosos los artículos y conferencias del p. Cecilio de Lora sobre Medellín, cfr Miguel Estupiñán, *Liberación. Cecilio de Lora: “Soy uno de los supervivientes de Medellín”*, en *Revista Vida Nueva Colombia*, 50, n° 104, 27-VII/9-VIII-2014. en AGMAR: RSM-Lora Soria, Cecilio de, sac., (sin catalogar por encontrarse en vida).

Maeztu se desplazó a vivir en la Parroquia de Cristo Resucitado, en Girardot (Departamento de Cundinamarca), Carrera 7ª, B, Número 30-94, ayudando al párroco en la pastoral juvenil. Pero el definitivo asentamiento en Colombia tuvo lugar cuando se asumió la dirección del Colegio Interparroquial del Sur, Santo Cura de Ars (CISCA), en la zona sur de Bogotá, la más empobrecida de la ciudad. El Colegio, fundado en 1958 por la Unión Parroquial del Sur, acogía a los alumnos de las escuelas parroquiales de la zona, a fin de continuar los estudios de Bachillerato. En 1965 el Colegio pasó a pertenecer al Arzobispado de Bogotá, quien lo confió a los Terciarios Capuchinos. Ante el pésimo estado de conservación del edificio, los Terciarios pidieron ayuda económica al Arzobispado para su reparación. No pudiendo sostener este gasto, el Arzobispado rehusó la ayuda y los Terciarios se retiraron. Entonces el Arzobispado ofreció la dirección al padre Cecilio de Lora, quien informó al padre Provincial y la Provincia de Zaragoza aceptó tomar la dirección del centro, a pesar del pésimo estado del inmueble; pero el establecimiento poseía un marcado carácter social y, además, un alto prestigio educativo. Valía la pena prestar este servicio que conjugaba la tradición docente marianista con el servicio de promoción social que había animado la fundación en Colombia. Así, en febrero de 1966 la Provincia de Zaragoza se hacía cargo de la dirección del Colegio, que contaba con 800 alumnos¹⁷. Este es el colegio al que el joven Miguel Ángel Quiroga será destinado a dar clases en su último año de universitario en el curso 1996.

En el curso 1966-1967 el número de marianistas en Colombia pasó a ser de cinco, viviendo en dos comunidades: las dos comunidades de Bogotá (con Cecilio de Lora, Chapa y Arnáiz en el CELAM y el Colegio Interparroquial con don Jacinto Velasco y el padre José María Salaverri); más don José Maeztu que continuaba viviendo en la Parroquia de Girardot. A partir de este momento fue en aumento la presencia de religiosos marianista españoles en Colombia. De tal modo que cuando Michel ingresa en el Prenoviciado, en el curso 1990, las comunidades de Colombia estaban constituidas en Región dependiente de la Provincia de Zaragoza desde el 22 de enero de 1979 y gobernada por un Superior Regional, en la persona del padre Venancio Garagorri (español), con sede en la Casa rural de Guática (Departamento de Risaralda).

La Región constaba de cinco comunidades: todavía existía la primera comunidad de La Magdalena con 4 religiosos; la Parroquia de Nuestra Señora de la Caridad, en Bogotá, con 5 religiosos; la también Parroquia del Espíritu Santo, con un Colegio en cooperativa, en Girardot (Departamento de Cundinamarca), con 6 religiosos; la comunidad San Antonio, al frente del Colegio Interparroquial del Sur (CISCA), en Bogotá, con 5 religiosos; en Guática (Departamento de Risaralda), sede de la casa de formación de Noviciado, se dirigían las Parroquias de Santa Ana y San Clemente, con una comunidad de 6 religiosos y 3 novicios; y, finalmente, en Chipatá (Departamento de Santander del Sur), estaba destinado el padre Manuel Martínez. En total. La Región contaba con 27 religiosos, 8 de ellos jóvenes colombianos; los sacerdotes, todos españoles, eran 11; hermanos con votos definitivos eran 9 y con votos temporales 7. Por lo tanto, los colombianos eran todos jóvenes y en constante aumento. En todo su territorio, español y colombiano, la Provincia de Zaragoza contaba con 169 religiosos y 6 novicios, la

¹⁷ Sobre la vida colegial del CISCA, cfr José María Salaverri, S. M., *Día a día desde Bogotá-Sur*, Madrid, Servicio de Publicaciones Marianistas, 1992.

mitad de éstos en Colombia. Este dato indica la fuerte expansión de la Región marianista colombiana, su juventud y su fuerte ardor apostólico y misionero, junto a una intensa vida de comunidad, con la finalidad de dar una impronta colombiana a las comunidades y obras marianistas. De hecho, en 1998, año de la muerte de Michel, la Región contaba con 30 religiosos; el número de colombianos se había elevado a 13. En este tiempo, la Región había tomado el gobierno pastoral de la parroquia de Lloró y la dirección de otros dos colegios (Nuestra Señora de la Paz, en Bogotá, y San Clemente-Risaralda), haciendo que la Región escolarizara 4.052 alumnos. Es en este ambiente de viva actividad apostólica y de fuerte entusiasmo espiritual, el joven Michel vino a iniciar su vida de religiosa.

3. VOCACIÓN RELIGIOSA MARIANISTA

3.1. Atraído por Dios desde la infancia

Michel había sentido desde niño el deseo de consagrarse a Dios. Gracias a sus empeños pastorales en la Parroquia marianista conoció la figura de santidad del joven Faustino Pérez-Manglano Magro, estudiante del colegio marianista *Nuestra Señora del Pilar*, en Valencia (España). Faustino falleció prematuramente a los 16 años de edad, en 1963, y su director espiritual, padre José María Salaverri, escribió diversas hagiografías, muy populares entre los alumnos marianistas y jóvenes en general. Michel se sintió atraído por la vida espiritual de Faustino y su deseo de consagrarse a la Virgen María¹⁸. También fue reconociendo su vocación en el trabajo pastoral con los jóvenes de la Parroquia y en el servicio al altar en la eucaristía; además, acostumbraba a dialogar con el padre Ignacio Chapa, si bien su discernimiento vocacional lo estaba haciendo con el joven colombiano hermano Francisco Carmona.

El adolescente Michel, “llamaba la atención por su carácter jovial, decidido, abierto y sensible a los demás”¹⁹. A través de estos encuentros, Michel daba forma a su vocación religiosa y cuando cursaba el grado once, a la edad de 18 años, en junio de 1990 escribe a los superiores marianistas pidiendo ser aceptado a iniciar el prenoviciado: “He descubierto - escribe- que Dios me llama a que una mi vida a la de Jesús, trabajando generosamente por los pobres”. La carta fue examinada en el Consejo regional de 24 de junio de 1990, tomando la decisión de admitir al joven Michel “al prenoviciado a partir del segundo trimestre. [...] La comunidad del Perpetuo Socorro lo ve como factible”. Francisco Carmona asiste al Consejo con el fin de emitir su informe sobre el solicitante²⁰. Carmona informa que Michel “es un muchacho responsable en su trabajo pastoral: generoso y con grandes deseos de darse a los

¹⁸ Noticia anotada por el Superior general, p. José María Salaverri, S. M., en sus impresiones sobre Miguel Angel Quiroga, en su cuaderno de visita a la Región de Colombia en junio de 1990, cfr Cuaderno n° VIII, de 28 febrero 1989 al 16 de julio 1991, en Archivo General Marianista (Roma), AGMAR: 0185.1.9; el p. José María Salaverri escribió las hagiografías, *Faustino*, Madrid, ed. S.M., 1966) y *Tal vez me hable Dios*, Madrid, ed. S.M., 1986; Faustino fue declarado venerable por decreto de la Congregación de las Causas de los Santos, de 14 de enero de 2011.

¹⁹ Testimonio del p. José María Gutiérrez, S. M., ante Notaría 17 del Círculo de Bogotá, Carlos Abed Toro Ortiz, Bogotá, 23-VI-2018.

²⁰ Consejo Regional de Colombia, Acta n. 0088, 24 de junio, 1990, en Archivo Provincia de España: ZN.19.2 (Consejos de 1990-1992).

demás: amante de la oración; lleva ya un largo tiempo de proceso de seguimiento; tiene clara su opción por la vida marianista y su seguimiento a Jesús dentro de la vida religiosa; y procede de una familia bien conformada”. Carmona sugiere que Michel viva en casa con sus padres, feligreses de la Parroquia, para seguir sus estudios, teniendo un mayor acompañamiento espiritual con estancias más prolongadas viviendo en la comunidad marianista.

El Consejo regional decidió aceptar a Michel al prenoviciado, para el segundo semestre del curso, viviendo con su familia y pasando algunos períodos de tiempo con la comunidad marianista del Barrio Kennedy, en Girardot, puesta al frente de la Parroquia del Espíritu Santo y del Colegio Cooperativo anexo a la Parroquia.

3.2. El año de prueba del Prenoviciado (1990)

En efecto, al comenzar el segundo semestre del año 1990, Miguel Ángel ingresa en el Prenoviciado de la Región Marianista de Colombia, dependiente de la Provincia marianista de Zaragoza, en España); el Prenoviciado residía en la Comunidad marianista al frente de la Parroquia de Nuestra Señora de la Caridad, en el Barrio del Perpetuo Socorro, carrera 77 a 47-07, en la ciudad de Bogotá, en donde Michel había crecido.

El Consejo regional de 24 de junio de 1990 tomó la decisión de crear el Prenoviciado. Se deseaba que esta etapa de prueba de vida religiosa estuviera “orientada hacia una experiencia fuerte de vida de comunidad y no simplemente de trabajo pastoral”²¹. El Prenoviciado debía estar orientado a unir y marcar aptitudes en la oración.

La comunidad marianista al frente de la Parroquia la forman 6 religiosos, donde el padre Chapa (español) era el Superior, junto el padre Cecilio de Lora; los demás eran jóvenes colombianos: F. Javier Carmona, J. Salomón Piñeros, Leonardo Porras y Luis C. Vargas²². Durante el prenoviciado continúa los estudios de segunda enseñanza y El 29 de noviembre de 1990 recibe el diploma del Nivel de Educación Media Vocacional con el Título de Bachiller Académico. Miguel Ángel Quiroga contaba dieciocho años de edad.

El Superior general, el español padre José María Salaverri, en la visita canónica a la Región de Colombia, visitó la Comunidad al frente de la Parroquia de Nuestra Señora de la Caridad. Allí hizo la entrevista al joven aspirante. En sus notas, el padre Salaverri describe en estos términos la personalidad del muchacho: “Un chico muy majo – aspirante. Desde pequeño [ha querido] consagrarse a Dios. Habló con Ignacio Chapa. Tiene finura espiritual. Faustino es su modelo. Le ayudó mucho. Son 4 [hermanos]. Creo que es el 3°. Irá al noviciado. Se gradúa este año. Tiene 17 años”²³.

²¹ Consejo Regional de Colombia, Acta n. 0088, 24 de junio, 1990, en Archivo Provincia de España: ZN.19.2 (Consejos de 1990-1992).

²² Compañía de María. Marianistas, *Personal de las Provincias de Madrid y Zaragoza. 1990-1991, Región marianista de Colombia*, 33, Archivo General Marianista (AGMAR): PR4. 12.3.

²³ Superior general, p. José María Salaverri, S. M., Impresiones sobre Miguel Angel Quiroga, en su visita a la Región de Colombia en junio de 1990; la nota sobre Michel en el cuaderno de notas de su generalato, n° VIII, de 28 febrero 1989 al 16 de julio 1991; en Archivo General Marianista (Roma),

Al final del prenoviciado, Michel pide por carta del 12 de diciembre de 1990 al Regional, padre Venancio Garagorri y a su Consejo, ser admitido al Noviciado. Por esta carta conocemos las actividades y los sentimientos interiores de Michel durante este año de prueba. El joven prenovicio da cuenta de la variedad de situaciones vividas: la familia, la catequesis de confirmación y de primera comunión en la parroquia y el estudio en el colegio. Da gracias a Dios porque “todas estas situaciones han contribuido en mi vocación”. De su familia ha recibido apoyo; “las catequesis con las cuales he madurado mucho en la fe”; en el colegio, las buenas notas obtenidas le han hecho “animar más a seguir el camino de la vida religiosa”. Pero la experiencia del prenoviciado que más le ha ayudado a discernir la vocación ha sido la convivencia con los hermanos de la comunidad que “me hace confirmar la decisión de seguir más de cerca a Jesús”. Y hace una pequeña confesión de fe en las que se manifiestan la profunda espiritualidad de este joven y su talante servicial:

“Jesús, ese hombre que vivió entregando su vida y nos ha hecho comprender todo el amor que Dios nuestro Padre nos tiene. El Padre que nos ha elegido, desde antes de la creación y que ahora me llama a entregar mi vida para el servicio de los demás, con sencillez, humildad y amor.

Comprendiendo todas estas maravillas que Dios ha hecho conmigo pido ser admitido al noviciado para el próximo año. Pidiéndole a María nuestra madre, que nos ayude cada día a ser más fieles a su hijo y fuertes en la fe. Agradeciéndoles, Miguel Quiroga”²⁴.

No son simples palabras fervorosas de un postulante sino que es el credo vital de fe al que Michel será fiel durante su breve existencia.

En consecuencia, en el Comunicaciones de la Región de Colombia, de 20 de enero de 1991, el Regional Venancio Garagorri comunica: “Han sido admitidos a iniciar el Noviciado en 1991: Ismael Orlando Amaya Arroyave, Miguel Ángel Quiroga Gaona y Jhon Albert Roa Saldarriaga. El próximo 2 de febrero harán sus promesas de Noviciado”²⁵.

3.3. Noviciado y profesión religiosa marianista (1991-1992)

El 22 de enero de 1991 Michel ingresa en el Noviciado, sito en la Casa rural de San Clemente, en Guática (Departamento de Risaralda). El noviciado duraba dos años y se asentaba en la casa sede del Superior regional. El Superior de la comunidad y Maestros de novicios es el hermano Carlos Armas (español), asistido por el Regional, el padre Venancio Garagorri; un tercer religioso, el hermano Sebastián Uribecheverría, es el director del Instituto San Clemente; los tres son españoles; en el noviciado hay dos novicios de segundo año (Alveiro Benjumea y Herando Tangarife); el 2 de febrero, los tres nuevos novicios –Ismael

AGMAR: 0185.1.9; “majo” es un término castizo que significa bueno, simpático, bonito [Diccionario RAE. “majo”. adj. coloquial: que gusta por su simpatía, belleza o gracia].

²⁴ Miguel Angel Quiroga, a Regional p. Venancio Garagorri, Bogotá, 12-XII-1990, en Archivo Provincia España: Difuntos: Antigua Provincia de Zaragoza.

²⁵ *Comunicaciones. Región de Colombia. Marianistas*, n° 49, 29-I-1991, en AGMAR: BUL ZA.6A1.

Orlando Amaya, Miguel Ángel Quiroga y John Albert Roa- hicieron las promesas de noviciado²⁶. Después de dos años de formación en la vida espiritual y en el espíritu y las tradiciones religiosas de la Compañía de María, el 9 de julio de 1992 escribe al regional Venancio Garagorri para pedir ser admitido “a la primera profesión como religioso marianista”. También en esta carta, el joven novicio –solo contaba 20 años de edad- manifiesta una rica vida espiritual: primero porque espera a escribir la carta el día de la fiesta de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá, “patrona de nuestro pueblo colombiano”; por la Virgen ha tenido gran importancia en su discernimiento vocacional, como mujer, servidora de Dios y madre de Jesús. En el noviciado ha descubierto y experimentado que Dios es nuestro Padre y que “se hizo de nuestra carne en la persona de Jesús de Nazareth”, de quien toma todo su valor la vida religiosa. Siente que Dios invita a todas las personas a ser felices: “Yo sigo encontrando ese llamado a la felicidad en el camino de la vida religiosa”²⁷. La carta iba acompañada por el informe del Maestro de novicios, hermano Carlos Armas.

Aceptado a ingresar en la Compañía de María, el 12 de diciembre de 1992, Michel hizo la primera profesión de votos religiosos, en una ceremonia verdaderamente histórica para la Región marianista de Colombia, porque en ella se celebraron las primeras profesiones perpetuas de los hermanos colombianos Rodrigo Betancur, Héctor Darío Castelblanco y Leonardo Porras, junto a la renovación de votos temporales de otros cinco jóvenes religiosos y las dos nuevas profesiones de Miguel Ángel y de John Albert, en presencia de las Comunidades laicas marianistas y de la compañía de tantos amigos y colaboradores. En el mismo acto, algunos seglares de las CLM renovaron su consagración a la Virgen María y el padre Cecilio de Lora tomó posesión de su cargo de nuevo Superior Regional de la Región de Colombia. Toda la asamblea litúrgica era el signo de la fecundidad de la labor pastoral de la Compañía de María en el país²⁸.

3.4. “Año de pastoral” en Lloró (1993)

Inmediatamente después, el Consejo Regional le enviaron a hacer una experiencia de vida de comunidad y de misión en una comunidad marianista con su obra apostólica; es lo que en el *cursus* de la formación inicial era llamado “año de pastoral”. En efecto, en enero de 1993 es enviado a hacer el “año de pastoral” en la comunidad de Lloró en el Departamento del Chocó, a la parroquia regida por los marianistas, padre José María Gutiérrez y el joven religioso

²⁶ Compañía de María. Marianistas, *Personal de las Provincias de Madrid y Zaragoza. 1991-1992, Región de Colombia*, 33, Archivo General Marianista (AGMAR): PR4. 12.4; *Colombia. Personal para el año 1991*, en *Comunicaciones. Marianistas-Provincia de Zaragoza*, 2, n° 330, 11-II-1991, AGMAR: BUL ZA.2A7.

²⁷ Miguel Ángel Quiroga, carta al Regional p. Venancio Garagorri, San Clemente, 9-VII-1992, en Archivo provincial de España: Difuntos: Antigua Provincia de Zaragoza; el padre Garagorri envió fotocopia de la admisión de los dos novicios Miguel Ángel Quiroga y John Albert Roa a la primera profesión al Consejo de la Provincia marianista de Zaragoza, que lo estudió en la sesión del 23 de noviembre de 1992, ratificando el acuerdo del Consejo Regional a la admisión de ambos novicios, cfr, Acta de la 12ª sesión del Consejo Provincial en 1992, Zaragoza, 23-XI-1992, en Archivo Provincia de España: ZB.1.4 (Consejos Provinciales. Actas 1987-1993).

²⁸ *Celebración del 12 de diciembre*, en *Comunicaciones. Marianistas-Provincia de Zaragoza*, 1 y 5, n° 362, 7-I-1993, AGMAR: BUL ZA.2A7.

Rodrigo Betancur, quien quedó encargado del seguimiento personal de Michel. Lloró, cabecera municipal, está ubicado en la confluencia de los ríos Atrato y Andágueda²⁹.

El Chocó es una región orientada hacia la costa del Pacífico, en el noroccidente del país, donde son abundantes las lluvias; por estar apartada del resto de la nación y por su naturaleza boscosa, montuosa y con ríos torrenciales continuaba siendo habitada por una importante población indígena dispersa en la selva. Considerado uno de los departamentos más pobres y abandonados, a esta región alejada de los centros de gobierno vinieron a refugiarse durante la época colonial los esclavos negros huidos, que convivían pacíficamente con los indios, cultivando sus pequeñas parcelas de tierra junto a los ríos.

El territorio chocono había sido cristianizado en condiciones heroicas y con muchos mártires por Jesuitas, Carmelitas y Dominicos, durante los siglos siguientes a la conquista de los españoles. A finales del siglo XIX vinieron a evangelizar los Capuchinos, que sembraron las devociones franciscanas y a san Francisco. En febrero de 1908 fue erigida la Prefectura Apostólica de Chocó, confiada a los Misioneros Claretianos y al año siguiente llega a Quibdó el primer Prefecto apostólico, padre Juan Gil, CMF. En 1952 Pío XII erigió los Vicariatos de Quibdó e Istmina, quedando los Claretianos al frente de Quibdó. En junio de 1983 fue nombrado Vicario el padre Jorge Iván Castaño Rubio, CMF. En abril de 1990 la Santa Sede elevó la jurisdicción a Diócesis y nombró Obispo al mismo Castaño Rubio, que fue quien acogió a los Marianistas.

En este accidentado territorio, la población practicaba una economía de auto subsistencia y se desplazaba por los ríos en canoa para vender sus productos y comprar en los mercados de las cabezas de partido. Su vida era tranquila, pero hacia la mitad de la década de los años noventa vino a verse amenazada debido a que la guerra entre la guerrilla y el Ejército se fue extendiendo a este territorio, provocando la huida de las poblaciones negras. Con el tiempo, el desplazamiento de campesinos dejó de ser una consecuencia del enfrentamiento armado, para convertirse en un objetivo militar en sí mismo. Se aterrorizaba a la población con el fin de hacerles abandonar sus tierras, que eran ocupadas por terratenientes y grandes empresas³⁰.

²⁹ Consejo Regional de Colombia, Acta n. 110, 30-31 enero y 1 febrero 1993, en Archivo Provincia de España: ZN.19.2 (Consejos de 1993-1997); descripción del territorio y de la misión *Noticias de Colombia. Nuevas comunidades*, en *Comunicaciones. Marianistas-Provincia de Zaragoza*, 2, n° 312, 19-II-1990, AGMAR: BUL ZA.2A6.

³⁰ Entrevista de José Luis Corretjé a Héctor Fabio Henao, director de Cáritas-Colombia, *A las personas incómodas se las selecciona y elimina*, en *El Archipiélago-Cáritas*, Abril 1998, 8, ejemplar en el Archivo de la Provincia de España: Z.N.19.6: Plan Noviciado, [...]; una amplia descripción y análisis sociológico-económico-laboral-docente-sanitario, ... de la población chocona, por Rodrigo Betancur, S. M. (religioso fundador de la comunidad marianista en Lloró), Rodrigo Betancur, S. M., *Lloró, un simple comentario*, en *Colombia S. M. Región Marianista de Colombia*, n° 9, 1-III-1992, en Archivo Provincia de España: Z.N.19.8: Boletines de noticias; en *Colombia S. M. Región Marianista de Colombia*, n° 9, 1-III-1992, en Archivo Provincia de España: Z.N.19.8: Boletines de noticias; también por Pedro Castañeda, S. M., *Vivir en Lloró (Colombia)*, en *Vida Marianista*, n. 16, febrero 1997, 10-11, en AGMAR: BUL 1.19.1; José María Gutiérrez, S. M., *Colombia. Lloró*, en *Marianistas. Álbum de Familia*, Madrid, 1999, 108-110.

La Región de Colombia asumió la Parroquia de La Inmaculada Concepción de Lloró el 16 de febrero de 1990, siendo Regional el padre Venancio Garagorri. Al retirarse los Marianistas de la Parroquias de Santa Ana, en Guática (Risaralda), el padre Garagorri pensó que la Región disponía de personal para asumir una obra en “zona de misión”. Los religiosos José Arnáiz y Manuel Gonzalo entraron en contacto con el Obispo de Quibdó, Mons. Jorge Iván Castaño, CM.F, quien invitó a los Marianistas a venir a su diócesis y tomar la Parroquia de La Inmaculada Concepción en Lloró. En una entrevista con Monseñor, tenida el 15 de enero de 1990, se ultimaron todos los detalles para enviar una comunidad en el Vicariato Apostólico de Quibdó (Departamento del Chocó), considerado en Colombia un territorio de misión.

Los días 13, 14 y 15 de febrero de 1990 los religiosos, padre José María Gutiérrez (español) y los hermanos José Ángel Unanue (español) y el joven colombiano Rodrigo Betancur llegaron a Quibdó para hacerse cargo de un taller, con la finalidad de ambientarse en la cultura y la realidad social chochoana y posteriormente recibir la Parroquia de la población de Lloró. Una vez inmersos en la situación, la Región de Colombia, con la aprobación del Consejo provincial de Zaragoza, asumió la Parroquia de La Inmaculada Concepción en 1990, con una pequeña comunidad formada por el padre José María Gutiérrez, nombrado párroco, José Ángel Unanue, superior de la comunidad, y el Rodrigo Betancur, que se integraron en el equipo pastoral diocesano que atendía los municipios de Yuto, Lloró y Bagadó. Los Marianistas acariciaban el proyecto de constituir en la Parroquia una comunidad misionera de la Familia Marianista, en la que pudieran actuar conjuntamente religiosos y seglares de las comunidades laicas marianistas³¹.

Las primeras impresiones no fueron fáciles; los religiosos se encontraron ante una población con usos, costumbres y mentalidades distintas del común colombiano; fueron acogidos con frialdad; además, el acceso a la región y los desplazamientos eran difíciles, pues las carreteras asfaltadas eran muy pocas –solo en el centro de la capital y de algunos pueblos-, dejando la región aislada del resto del país. Protegidos por el terreno y la foresta, operaba la guerrilla, convirtiendo el territorio en “zona de candela” [conflicto armado con el Ejército]. Por otra parte, la vida diocesana era muy activa, con gran participación de los laicos en la animación pastoral y litúrgica, así como en las visitas a los caseríos dispersos a lo largo de las riberas de los ríos e interior del bosque. Esta situación hizo comprender a los religiosos que podían integrar en la animación pastoral y misionera de la Parroquia a los seglares vinculados a las obras y comunidades marianistas, voluntarios venidos de España y jóvenes aspirantes o religiosos en formación para hacer experiencia de misión y de trabajo pastoral en equipo – como fue el caso de Miguel Ángel Quiroga-.

³¹ La comunidad tenía su residencia en la Casa cural, Envío de correo a Marianistas, apartado aéreo 300, Quibdó-Lloró (Chocó), cfr Compañía de María. Marianistas, *Personal de las Provincias de Madrid y Zaragoza. 1990-1991*, 33, en Archivo General Marianista: PR4.12.3; documento sobre la fundación e historia de la comunidad de Lloró, Cecilio de Lora, *Lloró, adelante! A los seis años de la fundación en Lloró*, 23-X-1996, en Archivo de la Provincia de España: Z.N.19.5 (Correspondencia del regional Cecilio de Lora) y en *Comunicaciones. Región de Colombia. Marianistas-25 años-*, n° 45, 30-I-1990, en AGMAR: BUL ZA.6A1; *Los Marianistas en el Chocó*, en Rvdo. Napoleón García Anaya (compilador), *Memorias de la Evangelización en el Chocó. Historia y compromiso*, Medellín, Editorial Nuevo Milenio, [2013?], 299-306, con semblanza de Miguel Ángel, en *El martirio de “Michel” Quiroga*, 301-304.

En el momento de su fundación la Comunidad había definido una suerte de ideario, titulado “Optar por el pueblo: optar por la vida”. No exento de un exaltado lenguaje político y revolucionario, que recuerda ciertas manifestaciones extremadas de la teología política latinoamericana de la liberación, en él se afirmaba que “Frente a la angustiada situación de la vida de nuestro Pueblo tan sutil y tan silenciosamente diezmada en nuestra Diócesis, y frente a la amenaza de etnocidio a las comunidades negras e indígenas, hacemos explícita nuestra Opción Fundamental por la Vida, como el don supremo que Dios ha dado al Hombre”; y seguían siete opciones fundamentales: “Por los pobres y oprimidos, predilectos de Jesús”; “por una evangelización liberadora”; por las comunidades eclesiales de base”; “por las organizaciones de base entre indígenas, campesinos y marginados”; por la defensa y preservación de los recursos naturales y del medio ambiente”; “por una Iglesia inculturada que refleje siempre los valores del pueblo”; “por una evangelización que libere a la mujer”³².

Pero detrás de este lenguaje apasionado se escondía una vida religiosa sencilla, dedicada a la cura pastoral y a la atención social y cultural de la población negra y de los poblados de indios habitantes en la foresta. Los marianistas se dedicaban a la catequesis, la alfabetización, organización de grupos de actividades manuales, con cuyos productos se procuraban algunas exiguas ganancias, a formar e instruir a los jóvenes...; y durante el mes de verano, cuando venían a Lloró los colaboradores seculares de las obras marianistas, recorrían en canoas los ríos llegando a las comunidades indias para impartirles los sacramentos del bautismo y matrimonio. En toda esta labor los religiosos se mostraron muy emprendedores creando microempresas con los campesinos, organizando la Organización Popular Campesina y fundando comunidades de seculares marianistas (denominadas “fraternidades”)³³.

Por la *Carta a la Comunidad de Lloró*, monseñor Fidel León Cadavid Marín, enviada por el Obispo de Quibdó el 5 de mayo de 2002, en agradecimiento al trabajo social y de evangelización de los Marianistas, podemos saber las múltiples acciones entre la población chocoana que emanaban de la comunidad y parroquia dirigida por los Marianistas. El señor obispo reconoce que los equipos de misioneros recorren los ríos catequizando las poblaciones indígenas y afroamericanas, organizando comunidades cristianas de base y celebraciones de la fe; que la Parroquia organiza equipos de salud, tiendas comunitarias, grupos de mujeres, talleres de costura, huertas de hierbas medicinales, programas de mejora de viviendas, cursos de capacitación laboral, brigadas de salud y consecución de botiquines comunitarios en unión con la Alcaldía, campañas escolares y de alfabetización para indígenas, economías alternativas de microproyectos -entre ellas la cría de pollos-, organiza el trabajo comunitario en los momentos de desastres naturales, acompaña a los familiares de las víctimas de la violencia. El señor obispo reconoce que “los equipos evangelizadores siempre realizan sus acciones

³² Se trata del texto de una felicitación de Navidad-1990, de la Comunidad marianista de Lloró, conservada en el Archivo de la Provincia de España: Z.N.19.7: Plan Zaqueo, [...].

³³ Un buen testimonio de la áspera belleza natural del territorio, entre montes, ríos y selva, y del trabajo pastoral de los Marianistas en la Parroquia de la Inmaculada por Pablo García Bengoechea, *Padece en el olvido. Memorias y reflexiones sobre mi misión en Lloró (Colombia) como voluntario secolar*, Madrid, Servicio de Publicaciones Marianistas, 1996; Pablo García vivió con la comunidad marianista entre febrero de 1992 y agosto de 1993, trabajando junto con Michel en el equipo misionero parroquial, cfr en páginas 157-158. 161-162. 168-170.

pastorales desde la libertad y pasión por la verdad que el Evangelio nos da a los creyentes” y que toda esta actuación se mueve bajo la “Opción Fundamental por la Vida”³⁴.

Terminado el noviciado, Michel fue enviado a la comunidad al frente de la Parroquia de Lloró para formarse en las actitudes de un misionero marianista, en un ambiente pobre y actuando en equipo pastoral, haciendo experiencia de vida de comunidad y de misión entre la población negra, descendientes de antiguos esclavos, y los pobladores indígenas. El joven religioso se incorporó al Equipo Misionero de Lloró y participa con un trabajo constante y generoso recorriendo los corregimientos y las veredas indígenas y negras de los ríos Capá, Tumutumbudó, Andágueda y Atrato³⁵.

Años antes, los marianistas se habían unido al programa promovido por la Diócesis de Quibdó en el momento de reforma de la Constitución colombiana para mejorar la defensa de los derechos humanos. La reforma constitucional fue iniciada por el Presidente de la República, César Augusto Gaviria (1990-1994). Gaviria llamó a la participación en el proceso de reforma a la ciudadanía y asociaciones ciudadanas, a fin que enviran propuestas de reforma del texto constitucional. Inmediatamente, la Iglesia colombiana promovió grupos de reflexión y la Diócesis de Quibdó puso gran interés en que los pobladores de las comunidades negras, indígenas y campesinas participaran proponiendo actuaciones en defensa de los derechos humanos, sobre todo, el derecho a ser reconocida constitucionalmente su diversidad o identidad étnico-cultural y la propiedad de sus tierras. La Constitución reformada fue promulgada el 4 de julio de 1991 y en agosto de 1993, el presidente Gaviria promulgó un artículo anexo transitorio que se llamó Ley 70, por la cual era reconocido a los indígenas y poblaciones negras el derecho de propiedad de sus tierras. La Ley.

Los marianistas, unidos al programa diocesano, trabajaban con los habitantes de las comunidades para la aplicación de la Ley 70, *titulando* las tierras de la población negra. Michel viajó por las comunidades, acompañando los talleres de organización campesina y animando a las comunidades para que *titularan* sus tierras, a fin “de que aseguraran las propiedades de la tierra –les explicaba a los pobladores negros- y no les sucediera que fueran a perderlas a manos de negociantes foráneos sin escrúpulos como había sucedido en otros lugares”. “La participación de Miguel Ángel y del resto del Equipo Misionero de Lloró en este trabajo fue constante y generoso”³⁶. Michel es feliz con las tareas pastorales y educativas que le son encomendadas; pero debe educar sus afectos y aprender a soportar las fatigas del trabajo

³⁴ El Regional, p. Garagorri, reproduce *Carta a la Comunidad de Lloró*, en *Región marianista de Colombia-Ecuador. Boletín de noticia*, n° 3, Bogotá, mayo 2002, en Archivo de la Provincia de España: Z.N.19.8: Boletines de noticias; un bello testimonio del modo de actuar de los equipos evangelizadores, durante la Semana Santa de 1993, nos lo ofrece el p. Cecilio de Lora, S. M., *Semana Santa en Lloró, Zaragoza S.M.-Provincia Marianista de Zaragoza*, 5-7, n. 215, 19-VI-1993, en Archivo General Marianista (AGMAR): BUL ZA. 3A6.

³⁵ Testimonio del p. José María Gutiérrez, S. M., ante Notaría 17 del Círculo de Bogotá, Carlos Abed Toro Ortiz, Bogotá, 23-VI-2018.

³⁶ Testimonio del p. José María Gutiérrez, S. M., ante Notaría 17 del Círculo de Bogotá, Carlos Abed Toro Ortiz, Bogotá, 23-VI-2018; *El martirio de “Michel” Quiroga*, en Rvdo. Napoleón García Anaya (compilador), *Memorias de la Evangelización en el Chocó. Historia y compromiso*, Medellín, Editorial Nuevo Milenio, [2013?], 302.

pastoral. En septiembre de 1993 escribe al nuevo superior Regional, padre Cecilio de Lora, pidiendo la renovación de sus votos temporales; escribe:

Doy gracias a Dios por todo este tiempo de gracia, durante este año de experiencia pastoral en medio del pueblo chocoano [...]. Vivir este contexto de sufrimiento y alegría, opresión y esperanza, muerte y vida [...] ha enriquecido mi vida marianista.

El padre Cecilio de Lora le responde el 12 del mismo mes: “En nombre del Consejo Regional [...], acepto gozosamente tu deseo: contamos con tu renovación el próximo 11 de diciembre”. Como hasta la fecha, el joven religioso ha integrado la actividad pastoral con las obligaciones de la vida de comunidad. El padre Cecilio, premonitoriamente, le exhorta:

“Hay que ser fuertes en ciertos momentos de la vida. Ya no los anunciaba Jesús: hay que tomar la cruz para seguirle con fidelidad. [...] Hay que ser cuidadosos con nuestra vida emocional a fin de que nada ni nadie nos separe de Aquél, el único que tiene palabras de vida eterna. Ánimo!”³⁷.

En efecto, el 11 de diciembre de 1993 renovó por un año los votos temporales. En la carta de petición de renovación de votos podemos reconocer en el joven Michel a un religioso alegre y siempre abierto a las necesidades de los más pobres. Su espiritualidad era profunda y cimentada en su único Señor, por quien dio la vida, y por sus hijos predilectos, los más pobres a quienes defendió hasta derramar su sangre por ellos. Más tarde, en octubre de 1997 escribía: “Tengo el deseo de darme a fondo a Aquel que no tiene fondo. Para mí ese fondo es el seguimiento de Jesús en la vida marianista”. Permanece en esta comunidad parroquial marianista durante un año, al cabo del cual es destinado a la Casa de Estudios para iniciar sus estudios universitarios.

3.5. Estudiante universitario en la Casa de Estudios (1994-1997)

Concluida la experiencia del “año pastoral” al comenzar 1994 es destinado a la recién creada comunidad *Casa de Estudios* (Juniorado), para iniciar sus estudios universitarios. En la misma sede se hallaba la residencia del Superior Regional; ambos vinieron a ocupar el edificio ocupado por la Comunidad marianista San Antonio, en la calle 10, n 20-13 Sur, en Santafé de Bogotá. La Comunidad marianista, que estaba al frente del *Colegio Interparroquial del Sur del Santo Cura de Ars* (CISCA), fue trasladada a un local alquilado cerca del Colegio, dejando su vivienda a la nueva *Casa de Estudios* y residencia del Regional, con nueva dirección de calle 10, n 14-70 Sur. La decisión había sido tomada por el Consejo regional en sesión del 21 de junio de 1993 y el criterio con la intención de cuidar de los jóvenes marianistas en su período de formación. Hasta la fecha, cada joven colombiano seguía los estudios civiles viviendo en una comunidad al frente de una obra marianista; pero los religiosos en activo marchaban a sus obligaciones pastorales y profesionales, quedando en segundo lugar la formación religiosa del joven religioso en formación. Con esta nueva comunidad se deseaba reunir a los juniors bajo la guía de un religioso responsable. La comunidad de formación recién constituida la formaron el hermano Javier Ascacíbar (quien daba clases en el Colegio Interparroquial del Sur -CISCA-) y el padre Cecilio de Lora, Regional (y al mismo tiempo responsable de la formación de los

³⁷ Regional p. Cecilio de Lora a Miguel Angel Quiroga, Bogotá, 12-IX-1993, en Archivo Provincia España: Difuntos: Antigua Provincia de Zaragoza.

jóvenes colombianos estudiantes), ambos españoles, y los juniors Albeiro Benjumea, Miguel Ángel Quiroga, José Reinel Quintero y John Albert Roa³⁸.

Michel inicia sus estudios universitarios en Ciencias Sociales [Asistente social], en la *Universidad Pedagógica Nacional*. Este centro universitario tenía fama de ser un núcleo comunista y revolucionario; pero Michel no se amilanó, sino que gracias a su capacidad de liderazgo organizó grupos de amigos solidarios que hacían actividades de servicio social entre sectores populares de la población³⁹.

En este período de su vida, el joven religioso universitario continúa mostrándose generoso y va madurando su personalidad, integrando la vida espiritual, con la tarea pastoral y las obligaciones intelectuales. De nuevo el Regional Cecilio de Lora, en la carta de aceptación a la renovación de votos, le traza el camino espiritual al que Dios llama al joven marianista; le dice: “gracias a Dios, el Señor te ha bendecido con un carácter sereno, acogedor, constructivo”; motivo por el que el Señor le pide “un servicio generoso a los demás”. “Deberás construir comunión en los ambientes en los que te encuentres, acepando a todos”⁴⁰. El joven Michel seguirá el camino espiritual señalado por el veterano sacerdote.

Entre el 22 de marzo y el 22 de abril de 1994 el Viceprovincial de la Provincia de Zaragoza, hermano José María Alvira, S. M., responsable de los estudios de los religiosos en formación, visitó la Región de Colombia. Por su informe de mayo de 1994 conocemos la situación de armonía que reina en la Región y en la Casa de Estudios. Michel se está formando en un ambiente marianista muy favorable, en el que puede progresar en su vocación y en su maduración personal. El Viceprovincial recibió una impresión general de la Región “muy positiva: se puede hablar de una “buena salud” [sic] general y de una gran vitalidad de la misma. Existe interés –informa- por la vida religiosa personal y comunitaria; por la misión; por la formación; por la realidad de la Familia marianista [comunidades de seculares que viven la espiritualidad marianistas, unidos a una comunidad u obra de la Compañía] y en particular por las Fraternidades. “El ambiente de la Región es sereno, sin conflictos ni grandes tensiones generales [...] y todos trabajan con dedicación en sus cometidos”.

Respecto a la Casa de Estudios, donde se ha encontrado con Michel, afirma que “la reciente ubicación del juniorado en esta “Casa de Estudios” parece un acierto. Hay buen ambiente comunitario y los juniors, que participan los fines de semana en actividades

³⁸ La creación de la Casa de estudios (Juniorado) y de la residencia del Regional en la misma sede de la Comunidad de San Antonio, fue decisión del Consejo Regional de 21 de junio de 1993 y aprobado por el Consejo Provincial de la Provincia de Zaragoza, en la sesión de 21 de agosto de 1993 y comunicado por el Provincial, padre Manuel Cortés, S. M., por FAX de 26 de agosto de 1993; cfr Acta de la 10ª sesión del Consejo Provincial en 1993, Logroño, 21-VIII-1993, en Archivo Provincia de España: ZB.1.4 (Consejos Provinciales. Actas 1987-1993); Consejo Regional Marianista de Colombia, Acta n. 112, 21 de junio, 1993 y Acta n. 113, 27-28 de agosto, 1993, en Archivo Provincia de España: ZN.19.2 (Consejos de 1993-1997); noticia en *Colombia: nueva comunidad de formación*, en *Comunicaciones. Marianistas-Provincia de Zaragoza*, 4, n° 376, 27-IX-1993, AGMAR: BUL ZA.2A7; los religiosos destinados a formar la nueva comunidad de formación fueron nombrados en el Consejo regional de 15 y 16 de noviembre de 1993, cfr Consejo Regional Marianista de Colombia, Acta n. 114, 15-16 noviembre, 1993; cfr Compañía de María. Marianistas, *Personal de las Provincias de Madrid y Zaragoza. 1994-1995, Región Marianista de Colombia*, 37, Archivo General Marianista (AGMAR): PR4. 12.4; en los cursos siguientes se incorporan los jóvenes Jesús Obando, Mauricio Martínez, William Israel Gavilán.

³⁹ *El martirio de “Michel” Quiroga*, en Rvdo. Napoleón García Anaya (compilador), *Memorias de la Evangelización en el Chocó. Historia y compromiso*, Medellín, Editorial Nuevo Milenio, [2013?], 302.

⁴⁰ Regional p. Cecilio de Lora a Miguel Ángel Quiroga, Bogotá, 6-X-1994, en Archivo Provincia España: Difuntos: Antigua Provincia de Zaragoza.

pastorales, parecen concentrados en su formación. "Se cuida la oración y los momentos de reflexión y convivencia"⁴¹. El padre Cecilio ha implantado un buen ambiente comunitario de seriedad en el estudio, empeño pastoral y profunda vida espiritual, siempre con un buen ambiente de fraternidad y alegría.

Sereno y consciente, Miguel Ángel solicita la renovación de votos temporales; el Consejo Regional, en la sesión de 4-5 de octubre de 1994 acepta la petición y el 12 de diciembre de 1994 renovó los votos por un año⁴².

Del mismo modo se procedió para la renovación de votos del año siguiente. La carta de petición de renovación devotos fue examinada en la sesión del Consejo regional de 6-7 de noviembre de 1995. Los consejeros estiman que Michel "es persona de mucha iniciativa y responsabilidad en lo que hace. Trabaja mucho y sin alardes y posee cualidades de líder". El regional, padre Cecilio de Lora había hablado con él y "lo encontró muy bien". Miguel Ángel va dando forma a su personalidad. Tenía madera de liderazgo, por lo que sin hablar mucho poseía una cierta autoridad entre los religiosos jóvenes colombianos. De carácter firme y fuerte, manifestaba detalles de rechazo de la autoridad, y no era muy expresivo, sino que le costaba "manifestarse a nivel profundo" –señala repetidas veces el padre Cecilio-, pero hacía esfuerzos por ser más comunicativo. "El Consejo le concede los votos"⁴³.

En el programa de la formación inicial a la vida religiosa, los superiores mandaban a los jóvenes religiosos a compaginar sus estudios con alguna actividad pastoral, con la finalidad de formar a estos jóvenes en la misión de la Compañía de María; era también un modo de ayudarles a madurar su personalidad y ocasión para que los formadores y superiores conocieran las cualidades humanas y espirituales, así como las disposiciones de los jóvenes religiosos. De este modo, al iniciarse el curso 1996 y mientras continúa sus estudios, Miguel Ángel colabora –según sus posibilidades de tiempo- en la pastoral y las clases del Colegio Interparroquial del Sur⁴⁴.

También al final de este año Michel pidió la renovación de los votos temporales, que fue estudiada en el Consejo regional del 12 de octubre de 1996 y admitido a la renovación⁴⁵. Todavía debía permanecer en la Casa de Estudios en el curso 1997 a fin de concluir los estudios universitarios; pero el Consejo regional decide que en este curso se inicie en la misión docente marianista, impartiendo algunas clases en el Colegio Interparroquial del Sur. Santo Cura de Ars (CISCA), avenida Caracas, n° 8-21/25 Sur, en Santafé de Bogotá, aunque viviendo en la comunidad de la Casa de Estudios, ayudando al religioso Carlos Julio Barragán en la formación de los prenovicios. De este modo, al tiempo que da clases, puede concluir los

⁴¹ José María Alvira, S. M., *Informe de la visita a la Región de Colombia (22 de Marzo – 22 de abril de 1994)*, en Archivo Provincia España: Z.B.1.5 (año 1994).

⁴² Renovaron aquel año los jóvenes religiosos Jesús Obando, Albeiro Benjumea, Miguel Ángel Quiroga, Jhon Albert Roa y José Reynel Quintero, cfr Consejo Regional Marianista de Colombia, Acta n. 119, 4-5, octubre, 1994, en Archivo Provincia de España: ZN.19.2 (Consejos de 1993-1997) y en Acta de la sesión del Consejo Provincial de 18-X-1994, en Archivo Provincia de España: ZB.1.5 (año 1995).

⁴³ Consejo Regional Marianista de Colombia, Acta n. 126, 6-7, noviembre, 1995, en Archivo Provincia de España: ZN.19.2 (Consejos de 1993-1997).

⁴⁴ Regional Cecilio de Lora, *Carta circular n° 39. Marianistas Colombia*, 12-XIII-1995, en Archivo Provincia de España: ZN.19.5 (Correspondencia del Regional Cecilio de Lora).

⁴⁵ Fueron admitidos a renovar aquel año los jóvenes religiosos Iván D. Aristazábal, Jesús Obando, Jhon Albert Roa, William Israel Gavilán, Mauricio Martínez, Miguel Ángel Quiroga, Ever de Jesús Guapacha y José Reynel Quintero; admitido a la primera profesión fue Luis E. Gualteros, cfr Consejo Regional Marianista de Colombia, Acta n. 132, 12, octubre, 1996, en Archivo Provincia de España: ZN.19.2 (Consejos de 1993-1997).

estudios universitarios. El regional Cecilio de Lora informa al Provincial, padre Manuel Cortés, de estos planes, explicando que Michel “es un joven sereno y de buenos principios que puede ayudar en esta comunidad”; es decir, puede “asumir el acompañamiento de los prenovicios”. El Consejo Regional aceptó la propuesta del padre Cecilio⁴⁶.

Antes de comenzar el nuevo curso escolar y todavía al final de las vacaciones de verano, todos los religiosos de la Región de Colombia se reunieron en los días 2 a 24 de enero de aquel año para participar en el programa denominado *Plan Zaqueo*; éste era programa de renovación espiritual iniciado en la Provincia de Zaragoza [en España titulado *Plan Nicodemo*] al que también se incorpora la Región de Colombia: durante tres semanas, todos los religiosos se reunieron en la casa de retiro de Petaluma, dirigida por las Hermanas de la Presentación, para reflexionar sobre la vocación religiosa, actualizar los principios de la espiritualidad marianista, rezar y convivir juntos. En este encuentro, a Michel se le confía la comisión de liturgia⁴⁷.

En el Colegio, Miguel Ángel es nombrado director (tutor) del grupo 11.04. En su nueva misión docente, destacó por su cordialidad con los compañeros de trabajo y por su buen hacer con los alumnos. La experiencia este año, de misión escolar con los alumnos, Michel siente que consolida vocación a la entrega y al servicio; escribe:

“Tengo el deseo de darme a fondo a Aquel que no tiene fondo. Para mí este fondo es el seguimiento de Jesús en la vida Marianista”. (octubre 1997)

Al terminar el curso, el 18 de diciembre 1997, concluyó la Licenciatura en Ciencias Sociales [Asistente social] en la *Universidad Pedagógica Nacional*.

De estos años de joven universitario contamos con el testimonio del sacerdote marianista, padre Manuel Gonzalo –uno de sus formadores-, quien conserva hermosos recuerdos de la vida, la personalidad y la obra de Michel:

“Michel era serio, pero a la vez alegre. Sabía sonreír [...]. Había ternura en su corazón, esa ternura que poseen quienes han puesto su corazón y su vida, definitivamente, en Dios. Michel era exigente consigo mismo. Durante sus años de estudio en la universidad, con frecuencia, se levantaba a las 3 a.m. Sólo de esa manera podía sacar tiempo para tres preocupaciones a las que nunca renunció: responder con excelencia a sus estudios, comprometerse en misiones de servicio y, por supuesto, cuidar su vida de oración personal. Era muy humano. Gustaba celebrar las fechas significativas de quienes convivíamos con él. Sabía crear un clima de fraternidad”.

Para el padre Gonzalo, Miguel Ángel tenía claridad en su vida de fe, en su opción por Jesús y María. Llevaba la vida a la oración y la oración a la vida de cada día. Todo lo impregnaba de alegría, de una alegría que brotaba de vivir el Evangelio. Prosigue el padre Gonzalo:

“[Michel] tenía claridad. Analizaba bien y era crítico. A su inteligencia teórica y práctica le sumaba una inteligencia artística. Era bastante polifacético y creaba mucho tanto cuando

⁴⁶ Regional p. Cecilio de Lora a Provincial, p. Manuel Cortes, 4-XII-1996, y otra de 12-XII-1996, ambas cartas en Archivo Provincia de España: ZN.19.5 (Correspondencia de Regional Cecilio de Lora con las Administraciones general y provincial y con las autoridades eclesiásticas).

⁴⁷ Marianistas Colombia, *Plan Zaqueo. Petaluma 2-14 enero 1997*, en el Archivo de la Provincia de España: ZN.19.7.

cocinaba, como cuando pintaba o cuando preparaba sus clases. Le ponía pasión a todo lo que hacía”.

Es una buena síntesis de la personalidad de Michel: un joven con los dones de la amistad, la fraternidad, el gusto artístico. Como el mismo Michel amaba repetir, había que tomarse la vida “con berraquera”; es decir, con ilusión, con energía, con pasión comprometida, con fuerza; una fuerza que brotaba de un alma buena, llena de Dios. El hecho de que el término “berraquera” no exista en la lengua castellana, sino “verraquera” (como forma coloquial para denominar el lloro con rabia y continuado de los niños cuando protestan o desean algo o alguna cosa) y que Michel hubiera cambiado la dicción de la “v” por la “b” es una revelación de su carácter fuerte y determinado en sus convicciones morales y religiosas.

Con una fuerte y sincera vida interior, Michel rezaba esta oración todos los días después de comulgar:

“Señor Jesús: une tu vida con mi vida, une mi vida con tu vida, une nuestras vidas con las vidas de los demás, para que yo sepa compartir y ser hermano, e ir construyendo en este mundo el Reino de Dios, nuestro Padre, en justicia, vida y liberación para los pobres y oprimidos, desde nuestro caminar marianista, tras tus huellas de Resucitado. Amén”.

El Provincial, padre Eduardo Fernández-Moscoso, que está visitando la Región de Colombia, pasa las Navidades de 1997 con los juniors en la Casa de Estudios. Allí conoce a Michel. El padre Eduardo recuerda haberse encontrado con un joven “abierto, comunicativo y transparente”, que “transmitía entusiasmo por la educación, su gusto por la carrera recién acabada de Ciencias Sociales, su proyecto de trabajo de fin de carrera sobre la sociedad chocoana, integrándose en la misión de la comunidad de Lloró”. Poseía sensibilidad artística y “gozaba creando, ideando. Era un artista nato. De sus manos brotaba belleza: color, armonía, vida”. Había hecho la decoración navideña de la capilla de la Casa de Estudios con la pancarta: “El Señor bajó a la tierra, preñada de libertad. El espíritu armó los brazos que forjaban la esperanza. El Verbo se hizo carne en el pueblo que vislumbraba un nuevo día”⁴⁸. Era la expresión de la madurez espiritual de este joven religioso.

4. MISIÓN Y MUERTE EN LLORÓ: 1998

Concluidos los estudios universitarios y recién licenciado, en el nuevo año civil y pastoral de 1998, Michel es destinado de nuevo a la Parroquia de La Inmaculada Concepción de Lloró (Departamento de Chocó y Diócesis de Quibdó), para formar parte de la comunidad marianista y colaborar en las diversas tareas pastorales parroquiales, sobre todo en la catequización de los jóvenes⁴⁹.

⁴⁸ Semblanza de Michel en el relato del p. Eduardo Fernández-Moscoso sobre el funeral del joven marianista, *En torno al asesinato de Miguel Ángel Quiroga*, en *Comunicaciones. Provincia Marianistas de Zaragoza*, 1, n° 455, 4-X-1998, AGMAR: BUL ZA.2A8; el padre Fernández-Moscós durante su visita a la Región de Colombia, tomó una fotografía de un grupo de jóvenes religiosos colombianos que forman un círculo en torno a Michel, extendiendo las manos sobre él; éste, en cuclillas, eleva el brazo derecho y estrecha las manos de todos sus compañeros, signo del liderazgo que ejercía en el conjunto de los jóvenes marianistas colombianos; la foto fue reproducida en la portada de la revista *Vida Marianista*, n. 21, noviembre 1998, en AGMAR: BUL 1. 19.1; la foto es también reproducida en Regional p. Cecilio de Lora, *Colombia. Dichosos los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados Hijos de Dios*, en *Marianistas. Álbum de Familia*, Madrid, 1999, 124-125, AGMAR: BUL 1.23.1

⁴⁹ *Noticias de la Región de Colombia. Personal*, en *Comunicaciones. Provincia Marianistas de Zaragoza*, 4, n° 447, 23-XII-1997, AGMAR: BUL ZA.2A8.

4.1. Una región asolada por la violencia

Realmente, la población negra e indígena estaba sometida a una situación social y económica extrema por parte de las compañías mineras extractoras de oro y terratenientes latifundistas cultivadores de palma africana, que querían expulsarlos de sus tierras para apoderarse de estos ricos territorios. Para obtener sus fines, los terratenientes y las compañías extractoras de oro armaban patrullas paramilitares que aterrorizaban a los pobladores de aquellos parajes a fin de obligarles a abandonar sus tierras, sin importarles que las familias quedasen separadas.

Este complejo problema económico y jurídico se intrincaba con el conflicto armado entre el Ejército y la guerrilla de las FARC, que operaba en aquellos territorios. A partir de 1996 grupos de paramilitares llegados desde Córdoba y Urabá habían ido tomando posiciones a lo largo del río Atrato, pagados por narcotraficantes y empresarios latifundistas. Después de dominar sobre el Darién chochoano, se fueron extendiendo aguas arriba del Atrato y un año más tarde campean en Quibdó, las carreteras, los ríos principales y las poblaciones del río San Juan; con la connivencia del Ejército se hacen fuertes y ponen retenes en las orillas de los ríos, no muy lejos de los pueblos, de donde temen alejarse por miedo a la guerrilla⁵⁰. Eran muchos los asaltos de todas las partes en conflicto contra las vidas y las propiedades de los indígenas y los campesinos; y también contra los equipos diocesanos de catequistas y misioneros. Por todo ello, la Diócesis de Quibdó había organizado a través de la Comisión Diocesana de Vida, Justicia y Paz una permanente acción legal y de denuncia a favor de los pobres pobladores de aquellos territorios, motivo por el que no eran infrecuentes los casos de seglares, religiosos y sacerdotes asesinados en oscuras condiciones, en la más completa impunidad legal.

La situación de violencia preocupaba a toda la Iglesia colombiana: episcopado, clero y congregaciones religiosas. La Conferencia de Religiosos de Colombia, en la XXXV Asamblea general ordinaria de mayo de 1996, examinó la situación de violencia, en presencia y con el apoyo del Nuncio, Mons. Paolo Romeo, y del representante del Episcopado colombiano, Mons. Tulio Duque. La Asamblea emitió un “Mensaje Final”, datado el 5 de mayo de 1996, en el cual se denunciaba la grave situación de violencia social y armada que asolaba el país⁵¹. Reunidos bajo el tema de “La vida consagrada de Colombia al servicio de la Paz desde la Verdad y la Justicia”, los religiosos siguieron en sus reflexiones la exhortación postapostólica *Vita Consecrata*, de 25 de marzo de 1996, y los recientes pronunciamientos del Episcopado colombiano. Los religiosos constataban que “la grave crisis que vivimos es una situación bien compleja y grave. Es la estructura económica, política, social y cultura, la que está en juego”. No se trataba del problema de orden público del narcotráfico, sino de algo más profundo que provocaba una “crisis de valores que permea todos los rincones de la sociedad y está destruyendo nuestra cultura y nuestra nación”, hasta poner en grave situación “la tarea evangelizadora de nuestra Iglesia colombiana”. Se afirmaba con dolor que “la evangelización, en términos globales [...] no ha logrado los frutos que cabría esperar”.

⁵⁰ *El martirio de “Michel” Quiroga*, por Rvdo. Napoleón García Anaya (compilador), *Memorias de la Evangelización en el Chocó. Historia y compromiso*, Medellín, Editorial Nuevo Milenio, [2013?], 302-303.

⁵¹ Conferencia de Religiosos de Colombia, XXXV Asamblea General Ordinaria. Mensaje Final, Santafé de Bogotá, mayo 3 al 5 1996, en el Archivo de la Provincia de España: Z.N.19.6: Plan Noviciado, [...].

Ante esta situación, las congregaciones religiosas tomaban el “compromiso fundamental” de “construir la verdadera y auténtica Paz, que sólo se consigue desde la Verdad de Dios y la Justicia Salvífica”. Era necesario construir “fraternidades abiertas a la experiencia amplia de comunión, haciendo camino con los pobres y las mayorías marginadas, para ser pueblo libre en el Señor, pueblo consciente de su dignidad, maduro políticamente, responsable en la construcción de una sociedad nueva”. Los medios para este proceso de reevangelización habían de ser la educación, la catequesis y la pastoral, junto con la coherencia de vida. “Nos comprometemos a vivir como pobres y abrazar la causa de los Pobres”, afirmaba el documento, citando *Vita Consecrata*, n. 82; Así, “estaremos en condiciones de denunciar las injusticias y promover la justicia en nuestro ambiente social”. Este camino se debía hacer con un trabajo intercongregacional, en comunión con la Jerarquía y con todas las personas de buena voluntad.

La situación colombiana había alcanzado niveles de preocupación internacional. La revista *Cáritas Española*, le dedicó el número de abril de 1998, en el que se analizaba la situación de violencia, pobreza y acoso a los agentes pastorales y a toda persona que denunciara la violencia y la opresión⁵². En la página 4, aparece un artículo de Mons. Ramón Echarren, Obispo de Canarias, bajo el título de *La caridad Política*, que concluye: “En una palabra: nadie puede pensar que ama a los pobres sin comprometerse en el campo de lo temporal, en la medida de sus fuerzas”; sigue el editorial: *Paz para Colombia*, donde se expone el intrincado complejo de fuerzas en litigio.

“La espiral de violencia que desde hace décadas arrasa Colombia ha acabado por devorarse a sí misma hasta transformarse en un laberinto, donde se entrecruzan, sin posibilidad aparente de salida, el crimen organizado, el narcotráfico, la actuación de la guerrilla más antigua de Latinoamérica, la acción represiva de las fuerzas del Estado y la acción indiscriminada de los cada vez más numerosos e incontrolados grupos paramilitares. Este combinado de violencias ha ido ampliando sus escenarios de batalla en la misma medida en que la autoridad del Estado ha ido desintegrándose”⁵³.

En el artículo de Ángel Arriví, *Colombia: ¿es posible la paz?*, se da la noticia de cómo la violencia del país se ha convertido en un problema tan enorme que una comisión eclesial internacional visitó Colombia entre el 12 y 16 de marzo, encabezada por monseñor Paul Josef Cordes, presidente del Pontificio Consejo *Cor Unum*, acompañado por delegados de las Caritas de diversos países, obispos delegados de las comisiones episcopales de Pastoral social de sus países y representantes de varias organizaciones católicas. La Comisión constató “la precaria situación de los derechos humanos en el clima dominado por la violencia y el enfrentamiento” y el gran trabajo de ayuda y reconciliación llevado adelante por las Cáritas locales y los miembros de diversas organizaciones humanitarias internacionales: Cruz Roja, Amnistía Internacional y la Comisión de Derechos Humanos de la ONU⁵⁴.

⁵² Sección *El Archipiélago*, en *Cáritas Española*, 4-8, n° 383, Abril 1998.

⁵³ *Paz para Colombia*, Sección *El Archipiélago*, en *Cáritas Española*, 5, n° 383, Abril 1998.

⁵⁴ Ángel Arriví, *Colombia: ¿es posible la paz?*, Sección *El Archipiélago*, en *Cáritas Española*, 6, n° 383, Abril 1998.

En fin, una entrevista de José Luis Corretjé a Héctor Fabio Henao, director de Cáritas-Colombia, constataba el hecho de que “a las personas incómodas se las selecciona y elimina”⁵⁵. El 98% de los asesinatos quedaban impunes; en los tres últimos años se habían cometido treinta mil homicidios al año. Gran parte de los asesinatos era de políticos, tras seleccionar y elegir a los líderes de movimientos de izquierda o populares. Los principales responsables de estos crímenes eran los paramilitares, extendiendo el terror en la mayoría del país, con la impunidad más absoluta y ante la pasividad gubernamental. También las guerrillas (FARC y ELN) mostraban comportamientos muy violentos y el Ejército colombiano.

Henao explicaba que Cáritas-Colombia había salido en defensa de los derechos humanos y se empeñaba en todos los aspectos que condujeran a la construcción de la paz y a erradicar la pobreza. Además se ocupaba activamente de atender a los desplazados en el interior del país: gentes que huían de los escenarios de guerra o que habían sido expulsados de sus tierras. “Colombia afronta una verdadera catástrofe humana, con más de un millón de desplazados internos” (p. 8). Se trataba de población muy vulnerable y en su mayoría provenían de zonas de conflicto militar. Si una comunidad vivía en un terreno que había sido controlado por la guerrilla, venían los paramilitares e identificaban como guerrilleros a todos los pobladores; entonces comenzaban una persecución que incluía asesinatos. Los pobladores tenían que huir y abandonar sus tierras. Sí, en Bogotá se llegaban a contabilizar unas doscientas cincuenta mil personas que subsistían en condiciones de total precariedad. Cáritas socorría a los desplazados, pero también buscaba el modo de poner fin a los desplazamientos.

Ante esta catástrofe, muchas fuerzas sociales y organizaciones populares se unían para acordar la paz. La Comisión de Conciliación Nacional coordinaba todas estas fuerzas y mediaba entre las partes enfrentadas. La Comisión tenía por presidente al Presidente de la Conferencia Episcopal Colombiana, si bien era plural y aglutinaba diferentes actores. La educación escolar de los niños y jóvenes colombianos era uno de los ámbitos más importantes para lograr la paz, dado que la violencia había llegado a enraizarse en la cultura y en la vida de las personas como modo de resolver conflictos. En este campo era importante la tarea de las instituciones docentes católicas y el trabajo pastoral con los jóvenes.

4.2. Actuaciones de la Iglesia local en defensa de los derechos y de la vida de los campesinos

La Comisión diocesana Vida, Justicia y Paz, defendía la vida de los pobladores y sus derechos civiles y de propiedad de las tierras que desde generaciones cultivaban, denunciando sistemáticamente toda agresión a las personas y a las propiedades. En la asamblea diocesana de los días 19 a 21 de agosto de 2002, la Comisión hizo una pública denuncia por el “horrendo crimen de guerra del dos de mayo en Bellavista/Bijayá”, que causó un “alto número de víctimas civiles” y que atrajo “la atención nacional e internacional”⁵⁶. El Presidente de la República, don

⁵⁵ José Luis Corretjé, *Héctor Fabio Henao: “A las personas incómodas se las selecciona y elimina”*, sección *El Archipiélago*, en *Cáritas Española*, 7-8, n° 383, Abril 1998.

⁵⁶ El crimen de Bijayá consistió en el asesinato de un centenar de personas refugiadas en el interior de una iglesia. El trabajo de la Iglesia diocesana por ayudar a los miles de desplazados de la guerra le mereció recibir en diciembre de 2005 el Premio Nacional de la Paz, como reconocimiento a su lucha por

Andrés Pastrana, había visitado el lugar de los hechos, manifestando el compromiso de dar “una solución rápida y eficaz a la grave crisis humanitaria de las comunidades de Bellavista y alrededores”. Pero no habiéndose producido ninguna intervención estatal, la Asamblea diocesana constataba “con preocupación que la crisis humanitaria de las comunidades negras, indígenas y mestizas en todo el territorio del Chocó está adquiriendo dimensiones cada vez más dramáticas”. En efecto, había más de 4.000 desplazados de los municipios de Bojayá y Vigía del Fuerte; en Bellavista había desaparecido el servicio de salud, la escuela, el juzgado, la registraduría y la notaría y no había ni luz ni teléfono. Los campesinos afroamericanos e indígenas se encontraban en medio del conflicto armado entre el Ejército y la guerrilla, sufriendo las extorsiones de ambos bandos, con grave peligro de perder sus vidas durante los combates; a estos peligros se debía añadir la actuación indiscriminada de las patrullas armadas paramilitares que detenían a los campesinos y les pedían la documentación, investigando la identidad, con el fin de localizar guerrilleros infiltrados. Los mandos militares, informados de estos hechos, no actuaban para imponer la legalidad, sino que se inhibían, aprovechando el trabajo de limpieza revolucionaria que hacían los paramilitares. Ante tan alto grado de violencia y de ilegalidad, la Comisión diocesana de Vida, Justicia y Paz hacía un exhaustivo elenco de abusos legales de los paramilitares, del comportamiento de unidades militares y de la guerrilla de las FARC. Además, esta situación de violencia provocaba entre la población actos de enloquecimiento, causantes de numerosos asesinatos.

La Comisión Vida, Justicia y Paz elaboró un informe de las víctimas asesinadas o desaparecidas en el Chocó entre 1970 y 2013⁵⁷. En estos cuarenta años hubo 929 víctimas, de las cuales 640 sucedieron en el territorio de la Diócesis de Quibdó, que se extiende por la cuenca del alto y medio Atrato. De los 10 municipios dentro de la Diócesis, en Lloró fueron asesinadas 15 personas. En su gran mayoría fueron varones: 831 (89'5 %) y 90 las mujeres (10'5 %). La mayoría de las víctimas son afros (85 %); los indígenas solo fueron el 10 % y muy elevado el número de mestizos, el 22'8 %. Las víctimas chocoanas pertenecen a grupos sociales de escasos recursos económicos, que viven de cultivar sus propias tierras, la pesca, minería, corte de madera...; pocos eran empleados públicos y algún pequeño comerciante. Casi todos compaginaban varios oficios, viviendo del “rebusque”. Los grupos armados tenían en su punto de mira a maestros (15), catequistas y misioneros animadores de grupos religiosos y sociales (4) y 1 cooperante.

Ejército y policía son responsables de 67 casos de homicidio (7'2 %); que es número relativamente bajo, si viene comparado con las muertes causadas por los paramilitares: 430 (46'3 %), debido a la complicidad de las Fuerzas del estado. Los diferentes grupos guerrilleros son responsables de 321 crímenes (34'5 %); correspondiendo a las FARC las 2/3 partes de los casos. De todas las fases de esta verdadera guerra y crisis humanitaria, los años de 1997 a 2004 fueron los más intensos, correspondiéndose con la presencia de grupos paramilitares.

la defensa de los derechos humanos, cfr Rvdo. Napoleón García Anaya (compilador), *Memorias de la Evangelización en el Chocó. Historia y compromiso*, Medellín, Editorial Nuevo Milenio, [2013?], 10.

⁵⁷ Úrsula Holzapfel y Ulrich Kollwitz, *Informe especial. 40 años de conflicto en el alto y medio Atrato. Un análisis con base en 929 casos de personas asesinadas o desaparecidas*, Diócesis de Quibdó, Comisión Vida, Justicia y Paz, Chocó-Colombia, 2014, 9-18. 24 (foto de Miguel Ángel Quiroga, S. M., en p. 6).

Los paramilitares justificaban sus actos violentos y de extorsión diciendo que habían llegado para liberar a las comunidades del dominio de la guerrilla y por eso eliminaban a todos los que les parecían sospechosos de colaborar con los guerrilleros. Sin embargo, las poblaciones donde llegaron apenas, o nada, habían sufrido agresiones de los grupos insurgentes; antes bien, donde dominaba la guerrilla no se hacían presente los paramilitares, cuya finalidad, simplemente, era aterrorizar a los campesinos para que abandonaran sus tierras. Desde el 2005 hasta 2013 disminuye notablemente el número de asesinatos y desaparecidos, sin que eso permita concluir que el conflicto esté terminado. En conclusión, la muerte del joven religioso marianista, Miguel Ángel Quiroga, responde a este momento de máxima violencia armada. En el año de su asesinato, en 1998, se dieron 40 muertes, de las que 35 estuvieron causadas por los paramilitares, una por las FARC y cuatro por el ERG (ambos grupos guerrilleros).

Ante tantas muertes y desplazados, la Comisión diocesana de Vida, Justicia y Paz reiteraba al Estado colombiano la petición de implantar la justicia, el orden social y humanitario, investigar los hechos de extorsión y los asesinatos, proteger los derechos humanos... Pedía que los distintos grupos armados “reconozcan la autonomía de los pueblos indígenas y negros del Chocó y respeten las normas del Derecho Internacional Humanitario; igualmente de abstenerse de hacer “señalamientos contra miembros de las comunidades y en especial contra evangelizadores de esta Diócesis en el sentido de ser simpatizantes o colaboradores de algún grupo armado, acusaciones infundadas que traen nefastas consecuencias para sus víctimas”⁵⁸.

A este comunicado de la Comisión se sumó el Regional marianista, padre Venancio Garagorri, S. M., con un carta oficial en defensa de las imputaciones al reverendo padre Jesús Albeiro Parra Solís, director de la Pastoral Social de la Diócesis de Quibdó. El padre Parra Solís era abundantemente conocido por su labor en defensa de la justicia y de la vida de los campesinos pobres y de las víctimas del conflicto que generaba esta situación, motivo por el que se buscaba desprestigiarlo como un sostenedor de los agitadores sociales y de la guerrilla⁵⁹.

En este contexto de violencia se desarrolló el último año de vida de joven marianista Michel Quiroga; plenamente consciente del peligro que corría la actividad pastoral entre la población campesina. Porque, como testimonia Michel John Freddy Vélez, uno de los jóvenes cooperantes presentes en el momento del asesinato, “[Michel] era consciente del contexto de

⁵⁸ Diócesis de Quibdó. Comisión Diocesana Vida, Justicia y Paz, *Comunicado Público*, Quibdó, agosto 21 de 2002, en el Archivo de la Provincia de España: Z.N.19.6: Plan Noviciado, [...]; un testimonio de los controles de las unidades militares sobre todo a viajeros en los ríos, incluidos periodistas y sacerdotes y religiosos y religiosas, por el p. Manuel Gonzalo, S. M., *Bautismo de fuego. Lloró, octubre 19, 2000*, en *Zaragoza S.M.-Provincia Marianista de Zaragoza*, n 267, 17-I-2001, en Archivo General Marianista (AGMAR): BUL ZA. 3A8.

⁵⁹ Venancio Garagorri, S. M., Superior Regional. Compañía de María (Marianistas), 31 de agosto de 2002, en el Archivo de la Provincia de España: Z.N.19.6: Plan Noviciado, [...]; el padre Garagorri había reproducido la Carta de la Diócesis de Quibdó. Gobierno eclesiástico a la Comunidad de Lloró, en *Región marianista de Colombia-Ecuador. Boletín de noticia*, n° 3, Bogotá, mayo 2002, en Archivo de la Provincia de España: Z.N.19.8: Boletines de noticias.

muerte y guerra en el que estaba sometida la población en estos territorios, y el modus operandi de este grupo [de paramilitares] al margen de la ley”.

4.3. La comunidad marianista ante la violencia

Los marianistas eran plenamente conscientes de la situación de violencia que asolaba la convivencia civil y política del país. Tanto que el boletín de la Provincia provincial *Comunicaciones. Marianistas-Provincia de Zaragoza*, número 305, de 24 de noviembre de 1989, todo él es un monográfico sobre la situación del país. El boletín recogía algunas reflexiones del Regional padre Cecilio de Lora, *De cara a los veinticinco años marianistas en Colombia*, aparecidas en el número 3 de *Colombia- S. M.* El Provincial Manuel Cortés, al presentar las reflexiones del padre Cecilio “manifestaba su preocupación por las noticias que llegan desde Colombia sobre la situación del país y las consecuencias de todo ello para los hermanos de la Región”. El Provincial señalaba la corrupción creada por el narcotráfico, que invade todos los ámbitos y esferas públicas del país: el deporte, los constructores, la guerrilla, los senadores,... Incluso entre miembros del clero que aceptan donativos de los narcotraficantes para obras de caridad y construcción de templos. “Esto hace muy difícil el análisis de la situación actual”. Las medidas tomadas por el gobierno contra los narcotraficantes produjo una ola de terrorismo y asesinatos, frente la cual los Estados Unidos prestaron una importante ayuda militar al Gobierno contra los narcotraficantes; pero la consecuencia fue la disgregación del pacto cafetero y la caída de los precios del café en los mercados de Londres y de Nueva York, con el consiguiente empobrecimiento de la economía colombiana. Entonces el terrorismo volvió a galopar, creándose un clima de fuerte inseguridad ciudadana.

Lo peor fue que el terrorismo y el negocio del narcotráfico produjeron en “la sociedad colombiana una impresionante pérdida de valores”. La vida humana no tiene valor y todo es válido, matar incluido, por conseguir “plata” y salir de una agobiante situación de pobreza. Esto no significaba que se estuviera a “balaceras continuas por las calles”. Las gentes continuaban manifestando su hospitalidad y su atenta cordialidad.

Pasados seis años de la llegada de los marianistas a Lloró, los días 9 y 10 de octubre de 1996 el Regional Cecilio de Lora convocó un reunión en la comunidad de la Casa de Estudios, en Bogotá, para evaluar el camino recorrido en estos años⁶⁰. Se reunieron los dos religiosos destinados en Lloró, padre José María Gutiérrez y el hermano José Salomón Piñeros, el antiguo Regional, padre Garagorri, los Consejeros regionales y los marianistas que allí habían vivido, padre Francisco Valls, Carlos Armas y el mismo padre Cecilio. Todos los presentes concuerdan en que es fundamental buscar nuevas acciones pastorales, sin conceder tregua al cansancio ni a la desilusión; pero la reflexión se fue centrando en el valor de “la misión y la vida”; ambas debían ser articuladas en una unidad de acción, donde la evangelización debía implicar la defensa de la vida y de los derechos de los pobladores; el anuncio explícito del Evangelio comprender el compromiso social y éste el Evangelio; identificar

⁶⁰ Cecilio de Lora, *Lloró, adelante! A los seis años de la fundación en Lloró, 23-X-1996*, en Archivo de la Provincia de España: Z.N.19.5 (Correspondencia del regional Cecilio de Lora).

la predicación evangélica con la bondad de Dios encarnada en Jesús; asumir la cultura del pueblo chocoano; vivir una clara opción por los pobres, en seguimiento al apartado 2. *Solidarios con los pobres y constructores de paz* del Capítulo general marianista de julio de 1996⁶¹; e integrar a los laicos en la misión; todo esto, debía hacerse en coordinación con el conjunto de la pastoral diocesana.

El programa así esbozado se debía concretar en la creación de una comunidad cristiana constituida por los religiosos marianistas, con los seculares marianistas y colaboradores y cooperantes; donde se compartía la vida, la oración y la misión.

No obstante estas preocupaciones la región del alto Atrato y del Andágueda, donde se ubicaba Lloró y la comunidad marianista, se vivía con una relativa tranquilidad, a pesar de que la guerrilla hacía su presencia en las comunidades del territorio y hasta en dos ocasiones hubo escaramuzas con la policía –recordaba el párroco, padre José María Gutiérrez-. En este ambiente, los Marianistas trabajaban con los habitantes de las comunidades en defensa de sus tierras, según el derecho que les concedía la Ley 70, junto con la labor pastoral, tratando de dar un sentido cristiano al compromiso social. “En este ambiente incierto y sombrío, a comienzos del año 1998, Miguel Ángel llegó, de nuevo, a Lloró, recién graduado y con muchas ilusiones”⁶², para integrarse con gran entusiasmo apostólico y celo religioso en las actividades diocesanas y parroquiales.

Miguel Ángel se incorporó al Equipo Evangelizador de la Parroquia de la Inmaculada de Lloró, que para año 1998 estaba dirigido por el Párroco, padre José María Gutiérrez, S. M., y los voluntarios, seculares marianistas, Magnolia Ruiz, Sandra Consuelo Quintero y John Freddy Vélez; al Equipo se incorporó también el joven prenovicio marianista Juan Gabriel Santa María⁶³.

De nuevo en el Lloró, el joven Michel, plenamente dedicado a la labor pastoral, se manifestó un incansable defensor de los indígenas y de las comunidades afrocolombianas, a fin que fuesen reconocidos y respetados sus derechos de titulación colectiva de las tierras, en correspondencia con la Ley 70. Esta Ley 70 tenía por contenido la defensa del territorio como parte del Derecho ancestral de los Pueblos negros. La Iglesia diocesana la sostenía y había organizado una amplia red social y jurídica en defensa del campesinado sobre las pretensiones de los latifundistas, madereros y empresas mineras extractoras de oro. Los marianistas participaban en este programa social, como parte integrante de su misión evangelizadora. Rápidamente, Michel se manifestó un activo miembro de esta actuación pastoral y misionera.

⁶¹ El XXI Capítulo general de la Compañía de María se celebró en el mes de julio de 1996, en Roma; el documento final en inglés fue titulado *Partners in Hope*, traducido en español *Caminos de esperanza*; el Capítulo tuvo como principal tema de trabajo la reestructuración o reorganización de las Provincias, órganos de gobierno y casas de la Compañía de María, otros temas de interés fueron, entre ellos; el trabajo por la justicia y la paz, cfr Archivo General Marianista (AGMAR): 11F12.2.2 (inglés) y 11F12.2.5 (español).

⁶² Testimonio del p. José María Gutiérrez, S. M., ante Notaría 17 del Círculo de Bogotá, Carlos Abed Toro Ortiz, Bogotá, 23-VI-2018.

⁶³ Cecilio de Lora, S. M., *Relación de los hechos ocurridos en Lloró el 18 de septiembre de 1998*, documento enviado al Superior general, p. David Fleming, S. M., en correo e-mail., 5-X-1998, en Archivo General Marianista de Roma (AGMAR): RSM- Quiroga G. Miguel Á. (sin clasificar).

En este ambiente sencillo y pobre, Michel “vivía una etapa tranquila, serena, ilusionada, abierta a la acción de Dios en su vida [...]. Su sensibilidad estética le ayudaba a sentir la situación de pobreza de las gentes y “de su corazón, preocupado por su pueblo dolorido, brotaba la esperanza”⁶⁴.

Pero muchos religiosos y seculares habían sido asesinados por este motivo y Michel correrá la misma suerte.

John Freddy Vélez, joven voluntario marianista que vivió en la comunidad marianista en aquellos años -y presente el día del asesinato de Michel- nos hace este retrato moral y espiritual del joven religioso marianista:

“[Michel] tenía pleno conocimiento del contexto histórico y el peligro por la guerra vivida en este territorio chocono y no por ello dejó de vivir y compartir la palabra viva de Jesús resucitado a través de la formación y la organización [de los campesinos] para la titulación colectiva de tierra de las comunidades negras por medio de la ley 70 [...]. Dentro de sus sueños estaba el poder ayudar mucho al pueblo en la titulación de las tierras para que no viniera otro fácilmente a robarles. Digo esto porque cada vez que salía con él a una charla o a un taller sobre la Ley 70 (ley de negritudes y de tierras) decía: ‘Es bueno unirse y solicitar el título para que no venga ningún paisa o extranjero a explotarlos y dejarlos en la ruina como pasó en la comunidad de La Vuelta hace muchos años’. Siempre supo unir el Evangelio con la vida diaria. Para él la espiritualidad era encarnada y se hacía vida en la vida misma del pueblo”⁶⁵.

Un signo del carácter y de la espiritual de Michel nos lo da esta anécdota: Cuando fue enviado al Chocó, le pidió a su papá que le regalara un reloj de pulsera. Don Gustavo le compró un reloj chapado en oro, muy fino y vistoso. Pero Michel no lo recibió y le dijo que “no necesitaba lujos”. Entonces su papá tuvo que comprarle uno sencillo y barato, y ese sí lo recibió.

En la Parroquia, Michel desplegó una rica creatividad y una amplia actividad pastoral: formó un grupo de mujeres que trabajaban en confeccionar tarjetas y flores artesanales, que luego eran enviadas a España para ser vendidas en tiendas de “comercio justo”. El grupo estaba constituido como una comunidad de vida cristiana, en la que sus miembros recibían una formación integral, evangélica, moral y cívica y que animaban las celebraciones litúrgicas con cánticos y con danzas. También organizaba con los jóvenes actividades culturales, deportivas y sociales⁶⁶.

Michel era servicial con todos y el padre Manuel González, S. M., le recuerda con estas palabras:

“La última imagen que poseo de Michel, proviene de dos meses antes de su muerte. Les cuento:

⁶⁴ Semblanza de Michel en el relato del p. Eduardo Fernández-Moscoso sobre el funeral del joven marianista, *En torno al asesinato de Miguel Ángel Quiroga*, en *Comunicaciones. Provincia Marianistas de Zaragoza*, 1, n° 455, 4-X-1998, AGMAR: BUL ZA.2A8.

⁶⁵ *Ficha de testimonio y consentimiento*, en Medellín, 21-VI-2018, por John Freddy Vélez Rojas, CC 98624014, citado por p. Carlos J. Barragán, S. M., *Miguel Ángel Quiroga Gaona, S.M. “Michel”*, 6, texto dactiloscrito, 30-VII-2018.

⁶⁶ *El martirio de “Michel” Quiroga*, por Rvdo. Napoleón García Anaya (compilador), *Memorias de la Evangelización en el Chocó. Historia y compromiso*, Medellín, Editorial Nuevo Milenio, [2013?], 302.

La comunidad marianista estábamos haciendo retiros espirituales en la localidad de Fusa. Un grupo de cinco hermanos acostumbrábamos a levantarnos a las 5:00 a.m. y trotar unos 8 kms. Hasta el pueblo. El último día yo iba a unos 100 metros delante del grupo. Llegando ya casi al final sentí que alguien se me acercaba y se ponía a la par conmigo. Era Michel. Forcé mi cuerpo, pero él me adelantó. Me dije: “son 25 años contra 50”. Esa imagen de Michel adelantándose me ha venido con frecuencia a la mente. Les quisiera comentar alguna reflexión que me ha sugerido: Soy de la opinión que bien sea a los 20, o a los 50, o a los 80 años tenemos la tarea de descubrir que la vida es una bonita aventura y que lo que genera calidad de vida es la capacidad de entregarla libremente por una gran causa. Michel, con sus 25 años, ya había dado ese paso de madurez. Su gran causa era Dios -el Dios de la Vida- y los pobres, los que no cuentan, los marginados de la Tierra. Los últimos nueve meses fueron en las Comunidades afro descendientes de los ríos Atrato, Capá, Tumutumbudó y del Andágueda. El día anterior a su muerte su mamá le llamó por teléfono y él le dijo: ‘Me siento pleno en las tareas que realizo’. Por eso en su caminar había espiritualidad, colorido, entrega apasionada. Sabía por quién y para quienes iban orientadas sus energías. Respiraba libertad, esa libertad que le acompañó hasta el final, hasta que frente al grupo de paramilitares fue capaz de levantar su mirada y su palabra para defender a los campesinos pobres que estaban junto a él en el bote y que los paramilitares se querían llevar porque no portaban su documentación”⁶⁷.

Integrado en la pastoral parroquial y generoso, Michel ayudaba al Párroco, padre José María Gutiérrez, en las expediciones pastorales, como él mismo relata:

“Celebrábamos las fiestas patronales en los corregimientos y veredas a lo largo del todo el año, sobre todo en torno a la fiesta de la Virgen del Carmen y de la Exaltación de la Santa Cruz (que se hacía en septiembre). Como no podíamos acudir a todos los lugares al mismo tiempo y, teniendo en cuenta que las fiestas eran de dos o de tres días (normalmente en fin de semana) y se aprovechaba para celebrar los sacramentos (bautismos, confesión comunión), catequesis, distribuíamos las celebraciones en varios fines de semana. Así se llegó al viernes 18 de septiembre de 1998 [día del asesinato de Michel]”⁶⁸.

4.4. Entrega de la vida en defensa de los campesinos: 18 de septiembre de 1998

Michel vivía con alegría su vocación religiosa marianista y su entrega a favor de la población afroamericana de la Parroquia; así hasta el fatídico día 18 de septiembre de 1998, en el que fue asesinado. En efecto, el **18 de septiembre de 1998**, sobre las 9,00 am, el párroco marianista, padre José María Gutiérrez, en un bote, y Miguel Ángel Quiroga, en otro bote, junto con músicos, las mujeres del grupo de animación litúrgica y algunos parientes de familias del corregimiento –casi cuarenta personas- partieron de Lloró. Navegando por el río Atrato, hacia la vereda de la comunidad de Nipurdú, en el corregimiento de El Llano, para celebrar las fiestas patronales de la Exaltación de la Santa Cruz. Pero a unos ocho minutos de haber salido de Lloró fueron interceptados en el río por un retén de las Autodefensas Unidas de Colombia (vulgarmente llamados “paramilitares”), constituido por una decena de miembros (otros testigos dicen 20 paramilitares), vestidos de militar y armados. En estos casos los paramilitares procedían a identificar a todos los viajeros, exigiéndoles mostrar la cédula de identidad. Los pobladores debían soportar preguntas secas y comportamientos groseros, insultos y todo el tiempo que los hombres armados quisieran emplear para demostrar que ellos dominaban el territorio. Ante sus métodos violentos, la población se había acostumbrado al silencio,

⁶⁷ P. Carlos J. Barragán, S. M., *Miguel Ángel Quiroga Gaona, S.M. “Michel”*, 7-8, 30-VII-2018.

⁶⁸ P. José María Gutiérrez, S. M., ante Notaría 17 del Círculo de Bogotá, Carlos Abed Toro Ortiz, Bogotá, 23-VI-2018.

generando tales niveles de crueldad que los pobres campesinos no eran capaces, ni tan siquiera, de mantener la mirada en alto ante la presencia de estas patrullas armadas. En práctica, se trataba de un método de extorsión, que generaba miedo y muerte entre los campesinos⁶⁹.

Los paramilitares, amenazándoles con sus armas de largo alcance, les mandaron acercarse a la orilla y bajar de las canoas para hacer una pesquisa. El padre Gutiérrez recuerda que, “como es costumbre, solamente descendimos los hombres y nos pidieron la documentación”; pero -explica- “cuando uno va a la selva no necesita identificarse ante nadie, no necesita documentos para nada [...], casi todos los hombres iban indocumentados. Los paramilitares se enfadaron. Un empleado de la alcaldía, que venía en el grupo, quiso argumentar sobre lo absurdo de la situación, pero no atendieron a razones. Entonces los del Equipo Misionero intervenimos para hacerles ver que no tenían autoridad para pedirnos identificación porque eran ilegales a los que ellos contestaron que a ver quién decía que eran ilegales y les dijimos que tanto las autoridades como los medios de comunicación así los presentaban”⁷⁰.

Ante el abuso de fuerza de los paramilitares el padre José María Gutiérrez, indicó que no era necesario que los campesinos se identificasen, porque él, que era el Párroco, los conocía a todos y que respondía por la identidad de todos ellos. Pero uno de los paramilitares respondió: “Los que no llevan documentos los vamos a poner a secar el río” (es decir, que los iban a matar y a tirar al río). Ante esta amenaza, Miguel Ángel le reconvino, preguntándole por qué hacía eso y recriminándole que no tenían derecho de amenazarles porque “no tenían legalidad para pedir documentos”. Los paramilitares respondieron que “no los fueran a confundir con cualquier *hp* guerrillero”.

A partir de aquí el relato del momento de la muerte varía, con matices, de unos testigos a otros. Según recuerdan algunos, el jefe del grupo se adelantó y preguntando, “¿No le gustó?”, disparó a bocajarro sobre el pecho de Michel, quien cayó muerto en el acto, en medio de un vómito de sangre y de los gritos de horror de las personas que formaban la comitiva.

Otros testimonios afirman que ante la imprecación de Michel, los paramilitares le dijeron: “Quédese con nosotros”. Como quiera que el joven marianista volviera a increparles porque no tenían autoridad legal para retener a las personas, concluyendo “yo me voy con la comunidad”, entonces, sin pronunciar palabra, el jefe del comando, un tal “Raúl”, sacó un revólver y le disparó, causándole la muerte en el acto.

Aterrados ante este hecho, el padre José María y los campesinos quisieron regresar a Lloró, pero los paramilitares, también asustados, no se lo permitieron y les obligaron a seguir

⁶⁹ *El martirio de “Michel” Quiroga*, por Rvdo. Napoleón García Anaya (compilador), *Memorias de la Evangelización en el Chocó. Historia y compromiso*, Medellín, Editorial Nuevo Milenio, [2013?], 303.

⁷⁰ P. José María Gutiérrez, S. M., ante Notaría 17 del Círculo de Bogotá, Carlos Abed Toro Ortiz, Bogotá 23-VI-2018; relato de los hechos por el padre Carlos Julio Barragán, S. M., *Miguel Ángel Quiroga Gaona*, S.M. “Michel”, 3-4, que sigue los testimonios de John Freddy Vélez Rojas, CC 98624014, *Ficha de testimonio y consentimiento*, Medellín, 21-VI-2018; Franklin Antonio Rentería, CC 11830252, Concordia Antioquia, 14-VI-2018.

río arriba, amenazándoles, “*si no querían que los mataran a todos*”, mientras ellos tomando su bote huyeron aguas abajo, hacia Lloró. Cuando llegaron al pueblo, el comandante alias “Raúl” dijo a unos policías que allá arriba se habían “cargado a un curita” o que acababan de “bajar a un curita”. La policía no hizo nada al respecto y como no tenían gasolina para darles, se dirigieron a la Alcaldía y obligaron al “Personero” del municipio a venderles gasolina; tanquearon y continuaron rápidamente río abajo sin que nadie les molestara⁷¹.

Los motoristas, llenos de miedo –recuerda el padre Gutiérrez- continuaron por el río Atrato arriba hasta llegar a la desembocadura del río Tumutumbudó donde el padre José María ordenó detener los botes y bajar a tierra el cadáver de Michel; allí fue depositado en una casita, durante un par de horas, hasta que el padre José María y el seglar John Freddy Vélez lo recogieron para trasladarlo a Lloró. La noticia del asesinato llegó a Lloró llevada por un campesino que se trasladaba al lugar. Luego vino una comisión formada por el Médico y el Juez del Municipio de Lloró, para verificar los hechos, y más o menos sobre las 3,30 pm, bajaron el cadáver al poblado.

En el “Documento de enmienda de la constancia de defunción” se precisa que la causa directa de la muerte fue un “choque hipovolémico, debido a sección de cayadoaórtico, causado por herida de proyectil de arma de fuego”. El certificado de defunción indica que la “última ocupación” fue “evangelizador”⁷².

Son numerosos los testimonios de primera mano, personas que viajaban en las dos canoas y que fueron testigos presenciales del asesinato de Michel. Así, contamos con el amplio testimonio de John Freddy Vélez, voluntario marianista, quien narra así los hechos vividos:

“Al bajarnos nos pidieron los documentos de identidad, algo que Miguel Ángel, el padre José María Gutiérrez, uno que otro de la comunidad y yo accedimos a pasarles los documentos sin problema. Pero algunos de los músicos y la mayoría de la gente de la comunidad no llevaban documentos (era normal que la gente de la región no cargara documentos pues el transporte es entre los ríos y fácilmente se les mojaba o se les perdía). Ante este hecho los paramilitares comenzaron a insultar y a amenazar a la gente diciéndoles: “hijueputas, ustedes por qué no cargan papeles, los que no lleven los papeles van a secar el río, los pondremos a tragar agua” (amenaza de muerte). Miguel Ángel, de manera serena, espontánea, libre y voluntaria, al escuchar los insultos y esta amenaza les dice: “No moleste a la gente, ellos no están acostumbrados a cargar documentos y además ustedes no tienen derecho a pedir papeles porque son un grupo al margen de la ley”. Uno de los paramilitares le dijo que le repitiera lo que había dicho; Miguel, ya con su documento guardado y montado en el bote repitió con voz suave y calmada: “no molesten a la gente porque ustedes no tienen derecho a pedir documentos de identidad”. El paramilitar inmediatamente le dijo: “Usted se queda”. Yo, que estaba al lado de Miguel [Ángel], le dije: “Si él se queda entonces nos vamos a tener que quedar todos”; me bajé del bote y me paré en medio del paramilitar y Miguel. El padre José María, que estaba en el otro bote les dice: “No se metan con el muchacho, que él es del equipo evangelizador, acabamos de

⁷¹ *El martirio de “Michel” Quiroga*, por Rvdo. Napoleón García Anaya (compilador), *Memorias de la Evangelización en el Chocó. Historia y compromiso*, Medellín, Editorial Nuevo Milenio, [2013?], 304; hay croquis de la red fluvial donde acontecen los hechos narrados, en Pablo García Bengoechea, *Padecidos en el olvido. Memorias y reflexiones sobre mi misión en Lloró (Colombia) como voluntario seglar*, Madrid, Servicio de Publicaciones Marianistas, 1996, 19.

⁷² República de Colombia. Registraduría nacional del estado civil. Certificado de defunción, serial o folio 2924521, tomo n° 01, departamento Chocó, municipio de inscripción Lloró, extendido el 23 de octubre de 1998 y expedido por Jorge Mario Henao [¿] Márquez.

salir del pueblo y la policía nos vio salir. Además, lo que él está diciendo es verdad, porque según los medios de comunicación, ustedes son tan ilegales como la guerrilla". El paramilitar inmediatamente contesta: "A nosotros no nos compare con esos hijueputas". En ese momento, de todo el grupo paramilitar (que eran aproximadamente de 18 a 20 uniformados) se levanta un hombre alto, fornido y de tez negra, camina un poco, se coloca al frente de Miguel y sin mediar palabra carga el fusil, le apunta y le dispara al pecho. Miguel inmediatamente cae muerto al bote con una bocanada de sangre por la boca. Al ver esta situación el padre José María Gutiérrez dice: "¡Para el pueblo, devolvámonos para el pueblo!". Inmediatamente el paramilitar que nos había pedido los documentos grita: "No, para el pueblo nada, sigan para arriba o si no los matamos a todos". Los motoristas, asustados, en medio de gritos y llanto de la gente, prendieron los motores y nos llevaron río arriba [...] ⁷³.

John Freddy Vélez valora así el comportamiento de Michel:

"Para mí, el asesinato de Miguel Ángel Quiroga Gaona, es un acto de inmenso amor, de entrega consciente en favor de la dignidad de las personas y de las comunidades con las que trabajó, especialmente cuando intercede por las personas de la comunidad, al ser violentados verbalmente y amenazados por este grupo paramilitar. Consciente del contexto de muerte y guerra en el que estaba sometida la población en estos territorios, y el modus operandi de este grupo al margen de la ley, no se quedó callado ante los insultos y amenazas a las que estaban siendo sometidos los que viajaban ese día con nosotros a la celebración de la fiesta patronal de la comunidad del Llano" ⁷⁴.

Del mismo modo se expresa otro testigo presencial, don Franklin Antonio Rentería, uno de los que salvó su vida gracias a la intervención de Miguel Ángel; Rentería narra así los hechos:

"Recuerdo clarito que uno de esos señores dijo: 'Los que no llevan documentos los vamos a poner a secar el río', es decir, que nos iban a matar y tirar al río. Ante eso Miguel Ángel le recriminó que ellos por qué hacían eso, que ellos no tenían derecho de amenazar porque ellos no tenían la legalidad para pedir documentos" ⁷⁵.

Rentería saca su propia conclusión y afirma:

"Según lo que yo analizo, yo sí creo que Miguel Ángel ofrendó su vida en defensa de los débiles; ¿Por qué?, porque íbamos muchos en las canoas, entonces ninguna otra persona fue capaz de responderles o que preguntar alguna cosa debido al temor, pues nosotros no estábamos acostumbrados directamente a ver ese tipo de grupos andando por allá; entonces nosotros allí estábamos muertos de miedo. Yo sí considero que él lo hizo en defensa de las personas que íbamos allí y de las personas que no teníamos la capacidad de hablar. [...] Miguel Ángel se inmoló tratando de defender nuestras vidas, tratando de defender a los que no teníamos la capacidad de defendernos; a los humildes que llenos de miedo no podíamos siquiera hablar, decir alguna cosa [...]. Si se hubiera quedado callado no hubiera muerto; pero es que ante tal injusticia, él que tenía un alma noble, él que tenía un alma de solidaridad prefirió morir para defendernos a nosotros" ⁷⁶.

⁷³ John Freddy Vélez Rojas, CC 98624014, *Ficha de testimonio y consentimiento*, Medellín, 21-VI-2018, citado por Carlos Julio Barragán, *Miguel Ángel Quiroga Gaona, S.M. "Michel"*, 4-5, 30-VII-2018.

⁷⁴ P. Carlos J. Barragán, S. M., *Miguel Ángel Quiroga Gaona, SM. "Michel"*, 5, 30-VII-2018.

⁷⁵ Ficha de testimonio y consentimiento, en Concordia Antioquía, 14-VI-2018, por Franklin Antonio Rentería, CC 11830252, citado por Carlos J. Barragán, S. M., *Miguel Ángel Quiroga Gaona, SM. "Michel"*, 4, 30-VII-2018.

⁷⁶ P. Carlos J. Barragán, S. M., *Miguel Ángel Quiroga Gaona, SM. "Michel"*, 4, 30-VII-2018.

A partir de aquí los hechos se suceden con celeridad. Un campesino que se trasladaba a Lloró, avisó en el pueblo del asesinato del joven marianista. Inmediatamente vino una comisión formada por la médico y el juez del municipio de Lloró a fin de verificar los hechos. También el señor Obispo de la diócesis de Quibdó, Monseñor Jorge Iván Castaño Rubio, CMF, enterado de los hechos, se desplazó con otros dos sacerdotes a Lloró, a donde llegó a las 2,30 de la tarde. Después de esperar una hora, más a menos sobre las 3,30 pm, bajaron el cadáver de la canoa a tierra y se informó inmediatamente al Regional, padre Cecilio de Lora⁷⁷.

Posteriormente, el cuerpo fue trasladado a Bogotá, a la Parroquia de Nuestra Señora de la Caridad, en el Barrio del Perpetuo Socorro, donde se tuvo el velatorio en presencia de sus padres, hermanos, religiosos marianistas y fieles de la Parroquia. El señor Obispo de Quibdó puso a disposición de la comunidad de Lloró una avioneta para que viajaran a Bogotá para estar presentes en el funeral. El domingo 20 de septiembre de 1998 se celebró la Misa de funeral en la misma Parroquia que le había visto crecer. La resonancia del asesinato de Michel fue enorme. Una inmensa multitud de fieles y de amigos llenaba la iglesia, para asistir a la eucaristía presidida por el Sr. Obispo de Quibdó, Mons. Castaño Rubio, con la presencia del Provincial marianista, padre Eduardo Fernández Moscoso, que se había trasladado de urgencia desde España. La celebración eucarística fue emocionante⁷⁸. El padre José María Gutiérrez y todos los presentes se sentían impactados en lo más hondo y, a la vez, serenos y confortados en la fe y en su sentido de la vida. El apoyo y presencia de la Iglesia colombiana fue masivo, y muy en especial todas las congregaciones religiosas, de las que no faltó ni una sola congregación masculina y femenina presentes en Colombia. También fue desbordante la afluencia de seglares, sobre todo de jóvenes procedentes de todos los lugares de implantación marianista en el país. El canto del Santo fue sobrecogedor.

Una gran pancarta presidía la multitudinaria despedida. El mismo Michel había echado mano a este recurso didáctico para ambientar las reuniones que mantenía con los campesinos en las sesiones de formación, de organización de programas y de toda suerte de celebraciones sociales y religiosas, con los campesinos, jóvenes catecúmenos y alumnos. En la pancarta se podía leer el lema de Michel: “La vida con berraquera”.

Ya en el cementerio continuaron las manifestaciones de fe. Ante el féretro los presentes rezaron con profundidad la tradicional fórmula marianista de la “Oración de las Tres”, rezada con fuerza y convicción por los religiosos y religiosas marianistas y seglares de las

⁷⁷ El padre Cecilio cuenta en su carta circular en *Marianistas Colombia, Superior Regional*, n° 71, 27-X-1998, que recibió la noticia “en el mismo día en que recordábamos el asesinato de nuestros mártires [Carlos Eraña, Fidel Fuidio y Jesús Hita]”, víctimas de la persecución religiosa en España durante los años treinta. CF. En Archivo Provincia España: Difuntos: Antigua Provincia de Zaragoza; los marianistas mártires fueron beatificados por san Juan Pablo II el 1 de octubre de 1995; la Positio super martyrio, *Civitatis regalen. Canonizationis seu declarationis martyrii Servorum Dei Caroli Eraña et duorum sociorum Fudelis Fuidio et Jesu Hita, Societatis Mariae in odium fidei, uti fertur, anno 1936, interfectorum*, Roma, Tipografía Guerra, 1990.

⁷⁸ Seguimos el relato del Provincial, p. Eduardo Fernández-Moscoso, *En torno al asesinato de Miguel Ángel Quiroga*, en *Comunicaciones. Provincia Marianistas de Zaragoza*, 1-2, n° 455, 4-X-1998, AGMAR: BUL ZA.2A8.

comunidades laicas marianistas o Fraternidades⁷⁹. Los presentes repetían frases acuñadas por Michel y lanzaban consignas: “¡Michel, vivo o resucitado!”; “¡Se mata al caminante, pero no al Camino!”; “¡Viviste la vida con berraquera!”. En su recordatorio de defunción fue grabada la frase: “Gracias, Michel, por hacer el camino que Cristo recorrió. Porque sabemos que estás resucitado”. Seguidamente, el Siervo de Dios recibió cristiana sepultura en el Cementerio Central de Bogotá, en la lápida # 4. Más tarde, el Consejo regional autorizó a la familia a colocar una lápida en la tumba de su hijo.

5. FAMA DE ENTREGA DE LA VIDA EN UN ACTO DE CARIDAD HEROICA

Desde el primer momento, la noticia del asesinato de Miguel Ángel, a manos de un grupo armado paramilitar, por defender la vida de unos campesinos, causó una fuerte conmoción en todos los marianistas colombianos y en la entera Compañía de María, en la Iglesia nacional e, incluso, en la sociedad civil.

5.1. Fama en el momento de la muerte y durante el funeral

Hemos visto cómo ya en el instante de su asesinato, surgió entre los fieles del pueblo de Lloró la convicción de que Miguel Ángel Quiroga había muerto en un acto de entrega heroica de la vida por salvar a un grupo de campesinos amenazados de muerte por los paramilitares. La noticia del asesinato se expandió con asombrosa celeridad en los medios de comunicación, en tal modo que su funeral y entierro se convirtieron en un acto masivo de fe por parte de los fieles, del clero diocesano y de los institutos religiosos. Desde el primer momento de los comunicados y del funeral tomó fuerza el sentir del pueblo de Dios que Michel padeció una muerte martirial, por la virtud la justicia, en defensa de la vida y de los derechos civiles de los pobres y de los humildes, vejados por los gestos de prepotencia y las amenazas de los paramilitares. Además, el paramilitar que le disparó sabía que estaba eliminando “un curita”, tal como se afirma en una *Reseña Histórica de la vida de Michel*, publicada por la Diócesis de Quibdó:

“Lo que creen quienes conoce esta historia es que el grupo de las AUC que asesinó a Michel pensó que estaban matando al religioso que había hecho la denuncia de que el Ejército era el responsable de la muerte de un campesino”.

La misma *Reseña Histórica* afirma:

“El crimen de Michel es un martirio que de manera especial recoge la historia del sufrimiento y el compromiso de la Iglesia católica chocona con la gente”.

⁷⁹ La *Oración de las Tres* pertenece a la tradición espiritual de las obras fundadas por el beato Guillermo José Chaminade; su texto actualizado reza así: “Señor Jesús, aquí nos tienes reunidos al pie de la cruz, con tu Madre y el discípulo que Tú amabas. Te pedimos perdón por nuestros pecados que son la causa de tu muerte; te damos gracias por haber pensado en nosotros en aquella hora de salvación y habernos dado a María por Madre. Virgen Santa, acógenos bajo tu protección y haznos dóciles a la acción del Espíritu Santo. San Juan, alcánzanos la gracia de acoger, como tú, a María en nuestra vida y de asistirle en su misión. Amén”, cfr Jean-Baptiste Armbruster, S. M., *La Prière de Trois Heures: histoire et propositions*, en *Revista Marianista Internacional*, n° 3, abril 1985, 19-31.

Lógicamente, las primeras noticias se dieron a través de los boletines y canales de comunicación marianistas. La Administración provincial de Zaragoza comunica el mismo 18 de septiembre el asesinato de Miguel Ángel “por los paramilitares cuando iba a una misión por el río en barca. El obispo se dirige a Lloró para llevar el cadáver a Bogotá”. También el Regional, padre Cecilio de Lora escribe a los Superiores de Roma y al Provincial de Zaragoza, dando un breve relato de los hechos sucedidos. El entonces seminarista, Carlos Julio Barragán, escribe inmediatamente, desde el Seminario marianista en Roma, a los miembros de la Familia Marianista de Colombia, para exhortar a la paz, al respeto de la vida y defensa de la justicia y a la piedad: “Miguel Ángel -afirma- ya está en el cielo, y desde allí nos mira con compasión y cariño. Su espíritu juvenil y siempre entregado a los jóvenes, a los pobres, a los negros y a los indígenas es hoy más presente que nunca”. Así, hasta que el 22 de septiembre, la Curia Generalizia dei Marianisti, en la Via Latina 22, en Roma, da la Notificación de fallecimiento a todas las Administraciones de Unidades [marianistas]⁸⁰.

De hecho, la noticia del asesinato del joven religioso marianista se difundió rápidamente en los medios de comunicación sociales, eclesiales y de los ámbitos de la Compañía de María. El martes 22 de septiembre el telediario de la primera cadena de la televisión española (TVE) daba la noticia de la muerte violenta del joven religioso marianista. Amnistía internacional, “Azioni Urgenti”, rápidamente hizo público el “asesinato del hermano Miguel Ángel Quiroga Gaona, miembro de la Congregación Marianista Católica Romana [...] por salvar la población civil de los municipios de Lloró, El Carmen del Atrato, Departamento de Chocó”⁸¹.

Los medios de comunicación dieron extensa noticia del funeral, con los titulares: “Réquiem por Michel hizo llorar. Estremecedor adiós al joven misionero. Superiores piden perdonar y amar a los asesinos como señal de Paz”. *El Espectador* del domingo 20 de septiembre de 1998, página 14, informaba: “Municipio de Lloró (Chocó) se sacude por muerte de Miguel Ángel Quiroga. Paramilitares asesinan misionero. Miguel se dedicó a defender el Chocó”. El periódico *El Tiempo*, del domingo 20 de septiembre de 1998, página 70D daba el titular: “Paras asesinan a hermano marista [sic]”; El digital del *Diario El País-Cali-Colombia*, de 21 de septiembre, 1998, anunciaba que “El Gobierno protegerá a los sacerdotes que lo requieran. La Iglesia también pone sus víctimas”. Mientras que la agencia de noticias ZENIT, del siguiente día 23, hacía público el titular: “Colombia: religiosos no buscan protección especial”, pedido por la Conferencia de Religiosos de Colombia, tras el funeral de Michel. El 20 de octubre de 1998, el diario madrileño *El País* (España) ofrece la noticia “Muerte de un misionero”, ofrecida por Pablo García, voluntario español que había estado en Lloró en 1992 y 1993⁸². Finalmente, en el primer aniversario de la muerte, el 18 de septiembre de 1999, *L'Osservatorio Romano* (pág 5) presentaba un artículo del sacerdote marianista Luigi Gambero, *Una testimonianza in difesa degli ultimi. Ricordo del fratello marianista Miguel Angel Quiroga, assassinato un anno fa in Colombia*.

⁸⁰ Notificación de Administración Provincial Zaragoza para Administración General, *Muerte de Miguel Ángel Quiroga Gaona*, 18-IX-1998, hora 20:53, en AGMAR: RSM-Quiroga G. Mig. Á., 3.1, en RSM-Quiroga G. Mig. Á., 2.

⁸¹ Azioni Urgenti ua@amnesty.it a gr002ua@amnesty.it, 22-IX-1998, AGMAR: RSM-Quiroga G. Mig. Á.,6.1.

⁸² Recortes de prensa en el archivo de la Postulación marianista.

Al conocerse la noticia, surgieron de manera espontánea numerosas muestras de apoyo al generoso gesto del joven religioso marianista. inmediatamente se recibieron multitud de condolencias y de mensajes de pésame. El padre Cecilio de Lora informa al superior general que “las expresiones [de dolor] han sido múltiples y muy consoladoras, desde arzobispos y obispos hasta el pueblo más sencillo [...]. El Obispo de Quibdó, Mons. Jorge Iván Castaño CMF, [...] se ha portado extraordinariamente bien: desde lo financiero, hasta lo afectivo”; entre las notas de pésame recibidas sobresale “il cordoglio” del Cardenal Eduardo Martínez Somalo, Prefecto de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y otra del Secretario de Estado de Su Santidad, Cardenal Angelo Sodano, comunicando que a la noticia de la “trágica muerte del Hermano Miguel Ángel Gaona, marianista, Su Santidad eleva su plegaria para que el Señor acoja benignamente en su seno a este joven que había consagrado su vida a la causa del Evangelio [...] y les imparte de corazón la bendición apostólica como signo de la esperanza en Cristo Resucitado”⁸³.

Lógicamente, su muerte vino a ser recordada en muchos boletines de la Compañía de María: *Info. Comunidades Laicas Marianistas de Argentina*, n. 16, octubre, 1998; La revista de la Familia Marianista en España, *Vida Marianista*, publicó en su número 21, de noviembre de 1998, la noticia de la muerte de Michel. En la portada aparece la fotografía de un grupo de jóvenes marianistas colombianos extendiendo sus manos sobre Michel, quien en cuclillas, en el centro del grupo, alza el brazo derecho para unir su mano a las de sus compañeros, como si fuese una unción profética de la muerte próxima. En el interior, el artículo del padre Cecilio de Lora, narra la *Muerte violenta en Colombia del joven religioso marianista Miguel Ángel Quiroga*. También la revista de la Familia Marianista de Italia, *Presenza Marianista*, en su número 91, de noviembre-diciembre de 1998 ofrecía una extensa noticia en páginas 30-31 y en contraportada, con el título *Martiri Missionari. Un Martire della carità*. Y en el ámbito de lengua francesa la noticia llegó por medio del boletín *Marianistes. Nouvelles de la Famille Marianiste*, 13, de enero, febrero, marzo de 1999, con el título, *Marianista asesinado en Colombia* y en otro en *Vie et Fraternité Marianiste*, 45, de noviembre 1998, se daba una breve comunicación del asesinato⁸⁴.

Todas estas manifestaciones de fe cristiana no son óbice para que los Superiores marianistas y el Episcopado colombiano apelaran al Gobierno de la Nación para esclarecer los hechos, establecer justicia y castigar a los responsables. El Regional Cecilio de Lora escribe el 5 de octubre de 1998 al Padre general, David Fleming, informando:

⁸³ Regional p. Cecilio de Lora a Superior general David Fleming, correo e-mail, 5-X-1998, hora 23: 17, en AGMAR: RSM-Quiroga G. Mig. Á., 4.2; y carta de pésame del Cardenal Martínez Somalo a Superior general, p. David Fleming, Vaticano, 24-IX-1998, Prot. N. 43394/98 y otra del Secretario de Estado, Cardenal Angelo Sodano; en AGMAR: RSM-Quiroga G. Mig. Á., 5.3 y 5.4; otras condolencias de la Curia Generalizia de la Società del Sacro Cuore, via Tarquinio Vipera, 16, Roma, 23-IX-1998; los Missionari d’Africa (Padri Bianchi), Curia Generalizia en Via Aurelia, 269, Roma, 24-IV-198;

⁸⁴ Cecilio de Lora, *Muerte violenta en Colombia del joven religioso marianista Miguel Ángel Quiroga*, *Vida Marianista*, n. 21, noviembre 1998, 4, AGMAR: BUL 1.19.1; *Martiri Missionari. Un Martire della carità*, *Martiri Missionari. Un Martire della carità*, en *Presenza Marianista*, páginas 30-31 y contraportada, n. 91, noviembre-diciembre, 1998, AGMAR: BUL IT.3A5; *Marianiste assassiné en Colombie*, en *Marianistes. Nouvelles de la Famille Marianiste*, 13, n° 45, janv.-fév.-mars, 1999; y en *Vie et Fraternité Marianiste*, 45, n. 332, november 1998, ambos en AGMAR: BUL FR.2A9.

“Hemos elevado denuncias a las autoridades colombianas y a la oficina para los Derechos Humanos de la ONU en Colombia, así como a Amnistía Internacional, etc. Sería bueno promover cartas de reclamo ante la Presidencia de la República, la Fiscalía de la Nación, el Asesor Presidencial para los Derechos Humanos, etc. No se trata solo de anunciar la bondad de Michel sino de denunciar la maldad de los que no tienen respeto alguno la vida humana”⁸⁵.

En efecto, como ya se ha dicho, *Amnistía internacional*, con fecha de 28 de septiembre de 1998, había hecho un comunicado público del asesinato de Miguel Ángel Quiroga Gaona, miembro de la Congregación Marianista Católica Romana⁸⁶. Pero, como afirma una “Reseña Histórica de la vida de Michel”, con motivo de la memoria de su asesinato por la Diócesis de Quibdó:

“Este homicidio permanece en la total impunidad. La investigación está radicada en la Unidad Nacional de Derechos Humanos de la Fiscalía en Bogotá, pero apenas se encuentra en etapa previa. Por ahora no hay imputaciones contra ningún paramilitar que operó en esa zona. Lo que creen quienes conocen esta historia es que el grupo de las AUC que asesinó a Michel pensó que estaban matando al religioso que había hecho la denuncia de que el Ejército era el responsable de la muerte de un campesino. Hasta ahora ningún paramilitar ha confesado o evocado el crimen en Justicia y Paz. Como el proceso apenas está en etapa previa, no hay ningún tipo de reparación ni par su familia ni para la comunidad religiosa del marianista Michel”.

Pero la Iglesia colombiana continuó firme en su defensa de los derechos humanos y el gabinete de la Conferencia *Comisión Vida, Justicia y Paz. 10 años de compromiso por la defensa de la Vida. 1997-2007*, publicó un cartel “por las víctimas del conflicto social y armado y los defensores de derechos humanos mantengamos encendida la luz de la memoria”, donde aparecen las imágenes de cinco personas asesinadas, entre ellas Michel Quiroga.

5.2. Fama después de la muerte

La fama de la muerte de Michel por defender la vida de unos campesinos se hizo más intensa en los meses siguientes al funeral, comenzando por los mismos religiosos marianistas.

A su regreso de Colombia, el Provincial, padre Eduardo Fernández-Moscoso escribió una crónica para dar a conocer los hechos a todos los religiosos de la Provincia. En el *Comunicaciones de la Provincia Marianista de Zaragoza*, número 455, de 4 de octubre de 1998, publicó *En torno al asesinato de Miguel Ángel Quiroga*. El padre Provincial manifestaba que “el 18 de septiembre, de madrugada, me comunicaban la muerte de Michel. La noticia me llegó muy adentro”.

También el Regional, padre Cecilio de Lora en el siguiente 5 de octubre escribe al padre general, David Fleming, comunicando que “nos apresuramos también a hacer un tríptico con lo más esencial de su vida y de su mensaje”; y en otra del siguiente día 25 al padre José María

⁸⁵ P.Cecilio de Lora a P.David Fleming, 5-X-1998, e-mail, hora 23:17, AGMAR: RSM- Quiroga G. Mig. Á. 4.2.

⁸⁶ Azioni Urgenti ua@amnesty.it a gr002ua@amnesty.it, 22-IX-1998, en AGMAR: RSM-Quiroga G. Mig. Á., 6.1; hay una carta de Archie Gress, Austin (Texas-USA), de 6-X-1999, al Presidente de la República, Dr. Andrés Pastrana Arango, pidiéndole que se esclarezcan los hechos de la muerte de Miguel Ángel Quiroga, en AGMAR: RSM-Quiroga G. Mig. Á., 6.2.

Arnaiz, Asistente general de Vida religiosa, informa que visitó Lloró del 13 al 17 de octubre y da una amplia información del impacto que la muerte de Michel ha tenido en el ambiente eclesial colombiano y en el marianista.

“Volvimos con toda la comunidad a los lugares donde mataron a Michel y donde lo guardaron por unas horas... por primera vez. Fue emocionante para el bueno de José Mari [párroco] y para Freddy, el fraterno [seglar marianista] que lo acompañaba [a Michel en el momento de la muerte]. Celebramos la Eucaristía donde lo sacrificaron. Tengo fotos de todo ello. Estamos preparando inmediatamente un tríptico o desplegable con datos, frases de y sobre Michel. Estamos reuniendo todo el material recibido (del arzobispo de Bogotá, del de Medellín, como Presidente del Conferencia Episcopal y más obispos..., de la Compañía de María, Hijas de María Inmaculada y de las Comunidades Laicas Marianistas de la Confederación de Religiosos de Colombia y Congregaciones, de amigos...) y pensamos fotocopiar todo, a modo de “libro blanco”, más calmados, escribir algo que valga la pena, a modo de folleto o libro pequeño. Creo que está teniendo impacto, sobre todo entre los jóvenes”⁸⁷.

El Regional, padre Cecilio, escribía en la circular de 27 de octubre de 1998:

“Desde mi última Carta, del pasado septiembre, han ocurrido muchos e importantes acontecimientos... Sin duda el más importante y que marcará la vida de nuestra Región y de la Familia de María, ha sido el asesinato de Michel [sigue la narración de los hechos del asesinato]. A partir del 18, los medios de comunicación social se encargaron de dar a conocer los hechos, en Colombia y fuera de Colombia. Por nuestra parte hemos dado los pasos, a nivel nacional e internacional, para que esta muerte no que impune. No nos preocupa sólo anunciar la bondad de Michel, sino denunciar también la maldad de los que lo mataron, los paramilitares”⁸⁸.

En la misma circular, el Regional informaba de la publicación del materiales publicitarios que den a conocer los “muchísimos testimonios que nos han llegado de la Familia marianista, de los obispos y congregaciones religiosas, de amigos de todas partes”. También comunicaba que en las peticiones de todos los prenovicios y novicios de aquel curso a ser admitidos en la Compañía de María se hace “referencia a la muerte de Michel como semilla de vida”, exhortación para abrazar la vida religiosa. También informaba que se erigió una cruz en el lugar donde fue asesinado y el pasado 15 de octubre celebró con la comunidad marianista y los fieles de Lloró, la Misa en el lugar mismo donde lo mataron. Esta fue la primera Misa de una peregrinación anual celebrando la fama martirial de la muerte de Michel.

En España, el Consejo provincial de Zaragoza, reunido en sesión 4 de octubre de 1998 para tratar asuntos de gobierno ordinario, comenzó rezando por Miguel Ángel Quiroga, su familia y por toda la Región de Colombia. El padre provincial, Eduardo Fernández-Moscoso, que estuvo en Colombia para asistir al funeral, informó al Consejo de los acontecimientos vividos los días pasados durante su estancia en aquel país. “Todos confiamos en que la muerte de Michel no sea estéril, [sino que] contribuya a afianzar a la Compañía de María y a toda la

⁸⁷ Regional Cecilio de Lora a Padre general, Fleming, correo e-mail, 5-X-1998, hora 23'17 y a p. Arnaiz, correo e-mail, 25-X-1998, hora 20'07, ambas en AGMAR: Quiroga G. Mig. Á. 4.2 y 4.5.

⁸⁸ Regional p. Cecilio de Lora, *Carta circular n° 71*, martes 27 de octubre de 1998, en Archivo Provincia España: Difuntos: Antigua Provincia de Zaragoza.

familia marianista en aquel país y que el movimiento de solidaridad que ha despertado en todas partes ayude a avanzar hacia la paz y el fin de la violencia”⁸⁹.

El Consejo Regional de 22 y 23 de noviembre de 1998 decidió publicar un tríptico sobre la vida de Michel y recoger en un dossier todos los documentos y cartas de pésame recibidos. También en la Parroquia de Nuestra Señora del Socorro, que viera crecer a Michel y en donde maduró su vocación religiosa marianista colocó una placa con una frase suya. El Asistente general de Economía, hermano Javier Anso mandó publicar un poster con la imagen de Michel⁹⁰.

De nuevo el Regional, padre Cecilio de Lora, en la Carta circular n° 7, de 10 de diciembre de 1998, vuelve a citar a Michel en el párrafo de saludo final: “Y nada más por hoy, sino adelantar a todos el deseo de una santa y feliz Navidad 1998, que entre nosotros estará marcada por la presencia cada vez más viva de nuestro querido y admirado MICHEL (sic)”⁹¹, confirmado el inicio del constante aumento de la fama del gesto de amor del joven marianista. En el ejemplar de la misma carta circular enviada al Superior Provincial en Zaragoza, el padre Cecilio le escribe a mano: “Te envío un montón de trípticos [de Michel] para enviar desde allí, ¡Gracias!”. En efecto, los Marianista difundieron por doquier la noticia y la circunstancia del asesinato de Miguel Ángel y un ejemplar de este tríptico en recuerdo de Michel fue presentado al Papa Juan Pablo II⁹². En efecto, el tríptico estaba titulado con el lema presentado durante la misa de funeral: “Mataron al caminante, pero no el camino”, acompañado de una foto de Michel; en él se da noticia breve de “su vida” y “su muerte” y en el apartado “su resurrección”, se exhorta a continuar en la misión, porque “si no cambiamos las posturas del corazón, no podremos cambiar nuestra Patria (Michel)” y termina con citas de las cartas de Miguel Ángel y la oración que rezaba todos los días después de comulgar.

⁸⁹ Acta de la 11ª sesión del Consejo Provincial en 1998, Zaragoza, 4-X-1998, en Archivo Provincia de España: ZB.1.5 (Consejos Provinciales. Año 1998).

⁹⁰ Noticias varias en el Consejo Regional de Colombia, Acta n. 152, de 22-23, noviembre 1998 y Acta n. 153, de 13 enero, 1999, en Archivo Provincia de España: ZN.19.2 (Consejos de 1993-1997); el poster presenta una fotografía de Michel, sonriente, con la frase “Está vivo”, en más de treinta idiomas, de casi todos los países donde la Compañía de María estaba presente, y la explicación: “Miguel Ángel Quiroga, Michel (1972-1998). Religioso marianista colombiano asesinado por los paramilitares, en Lloró, Colombia, el 19-9-1998 por defender la vida”, en español, inglés y francés, en AGMAR: Foto. Poster 28. Quiroga; en el *Comunicaciones. Provincia Marianistas de Zaragoza*, 5, n° 459, 14-I-1999, se dice: “También se enviará a cada una de las comunidades un vídeo realizado en los estudios de Televisión Española en Bogotá. Ha sido realizado por profesionales y puede ser un buen instrumento para las comunidades y para su utilización pastoral en nuestras obras. Su título es el mismo que el del tríptico. Se trata en él, no sólo la muerte de Michel, sino la vida de los marianistas en Colombia. Puede ser un buen elemento motivador para alumnos mayores, grupos de jóvenes, profesores, padres, fraternidades y diferentes grupos parroquiales”, en AGMAR: BUL ZA.2A9.

⁹¹ Regional p. Cecilio de Lora, *Carta circular n° 73*, 18 de enero de 1999, en Archivo Provincia España: Difuntos: Antigua Provincia de Zaragoza: Z.N.19.5; también, p. Cecilio de Lora, *Colombia. “Dichosos los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados Hijos de Dios”*, y Superior general, p. David Fleming, S. M, “¡Sí, estás vivo!”, ambos artículos en *Marianistas. Álbum de Familia, Madrid*, 1999, 124-125 y 126: AGMAR: BUL 1.23.1.

⁹² Regional p. Cecilio de Lora, *Carta circular n° 71*, martes 27 de octubre de 1998, en Archivo Provincia España: Difuntos: Antigua Provincia de Zaragoza; noticia de la publicación del tríptico en *Comunicaciones. Provincia marianista de Zaragoza*, 5, n. 459, 14-I-1999, AGMAR: BUL ZA. 2A9.

También se publicaron numerosas imágenes de devoción: uno era titulado “La vida con berraquera” y otro, “Mataron al caminante, pero no el camino” con las mismas palabras de acción de gracias: “¡Querido Michel!, Dios te ha dado la vida ...”. También fue publicada una tarjeta con la imagen del joven marianista, con la misma frase de “mataron al caminante [...]”. Recordando por siempre tu entrega generosa. Lloró, Septiembre 18, 1998”, con una “Oración de Michel”, que reproduce esta invocación suya a Cristo, en la que se revela, una vez más, la intensa vida espiritual del Miguel Ángel:

“Señor Jesús, une tu vida con mi vida, une mi vida con tu vida, une nuestras vidas con las vidas de los demás, para que yo sepa compartir y ser hermano, e ir construyendo en este mundo, el Reino de Dios nuestro Padre, en justicia, vida y liberación para los pobres y oprimidos desde nuestro caminar marianista tras las huellas del resucitado. Amén. Michel”.

Otra similar, pero con la fotografía del lugar de su muerte y la cruz allí erigida y otras pequeñas imágenes de propaganda con la fotografía sonriente de Michel, llevan el título “La vida con berraquera. Miguel Angel Quiroga Gaona”, con frases del Arzobispo Oscar Romero y de Michel. También un señala páginas de libro, de mayo de 2009, con su imagen y firma “Michel”. También pulseras de cuerdas con el nombre “Michel” trenzado.

La muerte de Michel causó un efecto espiritual inmediato entre los religiosos de la Región de Colombia; en lugar de generar miedo o desesperación, su gesto de amor frente a la violencia fue motivo de aumento del “espíritu de fe y de unidad” entre los religiosos. En estos términos se expresa el padre Provincial, Eduardo Fernández-Moscoso en el *Informe* al Capítulo provincial de Zaragoza, fechado el 23 de junio de 1999. El padre Eduardo revela el estado emotivo y espiritual en el que quedó la Región de Colombia tras la muerte de Michel:

“La Región de Colombia, tan querida para la Provincia, ha pasado este año por momentos duros y difíciles. El 18 de septiembre de 1998 moría asesinado por los paramilitares en Lloró Miguel Ángel Quiroga. Asumida su muerte con un gran espíritu de fe y de unidad por todos los hermanos de la Región [...]”⁹³.

Un año después de su muerte, el *Comunicaciones de la Provincia Marianista de Zaragoza*, de 29 de agosto de 1999, anunciaba:

“El próximo 19 de septiembre, día de los beatos mártires españoles [Carlos Eraña, Fidel Fuidio y Jesús Hita], se cumplirá un año de la muerte de nuestro hermano Miguel Ángel Quiroga. El recuerdo de su vida sigue vivo entre nosotros. Por este motivo y de acuerdo con la Región de Colombia se ha editado un cartel. En él se reproduce la foto de Michel rodeado de alumnos; además hay un texto en más de 30 idiomas (de casi todos los países donde los marianistas están presentes), con la frase: “Está vivo”. Este cartel puede ser útil para actividades con los jóvenes y con los miembros de la Familia Marianista. En esa fecha debemos destacar la figura de nuestros mártires [Carlos Eraña, Fidel Fuidio y Jesús Hita] y la de Michel, que puede ser un ejemplo que arrastre a los jóvenes en el seguimiento de Jesús”⁹⁴.

⁹³ Provincial p. Eduardo Fernández-Moscoso, *XLVIII Capítulo Provincial de la Provincia de Zaragoza. Informes de la Administración Provincial. 23 de junio de 1999*, 10, en Archivo Provincia España: Z.C.9.3.2.

⁹⁴ *Comunicaciones de la Provincia Marianista de Zaragoza*, 7, n. 467, 29-VIII-1999, AGMAR: BUL ZA. 2A9.

5.3. Una fama constante y en aumento

Pero la memoria y fama de la generosa entrega de su vida no se acabó allí, sino que desde entonces ha ido creciendo entre los fieles y sus hermanos marianistas, pudiéndose afirmar que su fama ha permanecido constante y en aumento.

Al cumplirse diez años de la muerte, la Región marianista de Colombia convocó una gran peregrinación hasta el lugar don Miguel Ángel fue asesinado a orillas del río Atrato. Se reunieron centenares de personas de varias partes del mundo. “Vinieron cooperantes alemanes, religiosos españoles, activistas norteamericanos, seminaristas de Bogotá y agentes de pastoral de la diócesis de Quibdó”. Esta peregrinación ha continuado en los años sucesivos, hasta llegar al XX aniversario. Miguel Ángel Quiroga Gaona, S. M. “*Michel*”. Religioso Marianista y Mártir. La vida con berraquera. Compañía de María-Marianistas. Región de Colombia-Ecuador.2018”. La Diócesis de Quibdó también recuerda periódicamente la muerte de Michel. “Para nosotros, la memoria de Michel sigue Viva, porque... mataron al caminante, pre no el camino”, concluye una de las “hojas informativas”⁹⁵.

La memoria de Michel y la fama de la entrega generosa de su vida, a lo largo de toda su existencia, pero, sobre todo, en el acto que le costó la muerte, permanecen vivas en amplios sectores de la población colombiana, sean fieles católicos o grupos laicos. Así, su fama está viva entre las minorías negras del Chocó que luchan por el derecho de propiedad de sus tierras, a quienes Michel dedicó su trabajo pastoral en los sus últimos meses de vida. Permanece viva en la familia religiosa marianista a la que perteneció y amó profundamente. Finalmente, entre todos los que le conocieron: feligreses, compañeros de estudios, de trabajo, alumnos y sus jóvenes catecúmenos.

Los religiosos marianistas de la Región de Colombia crearon el *Movimiento Michel*; son grupos de pastoral juvenil en el que participan muchos jóvenes en actividades religiosas y de tiempo libre. Sigue activo el grupo de mujeres que Michel dirigía y que conservan la memoria de su testimonio de vida. Existe un cuadro en la *Capilla de los Mártires*, al lado de la Catedral de Santafé de Bogotá, donde figuran los retratos de numerosos laicos, religiosos y sacerdotes asesinados en la Diócesis de Quibdó, entre los cuales se encuentra Michel. Todos los 18 de septiembre los Marianistas conmemoran la entrega de la vida de Michel en favor de los pobres y de los que no tienen voz. A este fin, fue erigida una gran cruz en el lugar de su asesinato, donde todos los 18 de septiembre acuden en peregrinación los jóvenes del *Movimiento Michel*. Además, los jóvenes del *Movimiento* colocaron una cruz en el cementerio de Lloró-Chocó, para recordar su memoria y para que Michel no estuviera ausente de su pueblo. Más sorprendente es que sus compañeros de estudio de la Universidad Pedagógica Nacional, centro caracterizado por la orientación comunista y revolucionario del pensamiento- erigieran espontáneamente un mural dedicado a Michel, con una lápida, en el aula de clases donde había seguido las lecciones; este es un testimonio importante del reconocimiento público y

⁹⁵ *El martirio de “Michel” Quiroga*, en Rvdo. Napoleón García Anaya (compilador), *Memorias de la Evangelización en el Chocó. Historia y compromiso*, Medellín, Editorial Nuevo Milenio, [2013?], 301; trípticos y cuadernos de peregrinos y “hoja informativa” de la Diócesis de Quibdó en el archivo de la Postulación Marianista.

espontáneo de la entrega de la vida, porque tratándose de una Universidad pública, con fama de laica y de atea, todos los 18 de septiembre Michel viene conmemorado en la Universidad; y por supuesto, hay otro mural y lápida en su Parroquia de Nuestra Señora de la Caridad, en Bogotá.

También se ha compuesto una canción y se han publicaron afiches o carteles, trípticos, estampas y videos. El tríptico en recuerdo de Michel fue presentado al Papa Juan Pablo II, informaba el Regional padre Cecilio de Lora en carta circular de 18 de enero de 1999; y añadía que “tanto el tríptico como el video están gustando mucho”⁹⁶. Finalmente, decir que los jóvenes del *Movimiento Michel* dieron su nombre a Jardín infantil en un barrio muy pobre de Ciudad Bolívar, donde estos jóvenes colaboran con obras de voluntariado. Todos estos murales, publicaciones, peregrinaciones religiosas, obras sociales se deben a la convicción del pueblo de Dios de que Miguel Ángel Quiroga, S. M., ofrendó su vida en defensa de todos y de los más pobres, como expresión del más alto amor enseñado por Jesús: “*Nadie tiene amor más grande, que quien da la vida por sus amigos*” (Juan 15, 13).

Ahora nos queda su testimonio, su ejemplo, su memoria y su vida cada vez más presente en medio del pueblo sencillo y de la Comunidad marianista colombiana. Su legado y su entrega son un ejemplo para proseguir creyendo en la espiritualidad misionera marianista del “hombre que no muera”, en expresión del Fundador, el Beato Guillermo José Chaminade.

Ante tantos testimonios en favor de Michel, los religiosos Marianistas y clero diocesano de Quibdó reiteradamente han solicitado la apertura de su Causa por martirio. Pero no habiendo existido un perseguidor por *odium fidei*, no se podía abrir una Causa de martirio; en su lugar, la Postulación marianista proponía abrir la Causa de fama de santidad y virtudes. Entre tanto, el 11 de julio de 2017, el Papa Francisco vino a decretar el motu proprio *Maiorem hac dilectionem*, sobre el nuevo tipo de Causa de canonización, relativo al ofrecimiento de la vida⁹⁷. Entonces la Postulación marianista vio la ocasión de abrir la Causa de Miguel Ángel Quiroga; además, a ello contribuyó la determinación del nuevo Regional marianista, padre Carlos Julio Barragán, S. M., gran amigo de Michel, con quien compartió diversos destinos en la misma comunidad y numerosas tareas pastorales. El padre Regional estimó que al conmemorarse en el año 2018 los veinte años del asesinato de Miguel Ángel Quiroga, se daba la ocasión propicia para iniciar los preparativos de la Causa de canonización.

Concluimos con las palabras, a modo de oración, compuesta por el religioso marianista, hermano Pedro José Castañeda, compañero de comunidad de Michel, para conmemorar su memoria en el año dedicado Miguel Ángel Quiroga:

⁹⁶ Regional p. Cecilio de Lora, *Carta circular n° 71*, martes 27 de octubre de 1998, en Archivo Provincia España: Difuntos: Antigua Provincia de Zaragoza.

⁹⁷ Congregazione delle Cause dei Santi, *L'Offerta della vita nelle Cause dei Santi. Motu proprio "Maiorem hac dilectionem" di Papa Francesco. Testo e Commenti*, Città del Vaticano, Libreria Editrice Vaticana, 2017; Marcello Bartolucci, *La quarta via. Una nuova fattispecie dell'iter processuale delle canonizzazioni*, en *L'Osservatore Romano*, mercoledì 12 luglio 2017, 7-8.

¡QUERIDO MICHEL!

Dios te dio la vida el 1º de octubre de 1972 y tú se la entregaste el 18 de septiembre de 1998.

En el Chocó dejaste la memoria de tu sonrisa, de tu vida buena, de tu arte, de tu amor a la Virgen María, a tus hermanos marianistas, a las comunidades negras e indígenas de Lloró, a los pobres de la tierra. Tu amor, en fin, a Dios y a la vida. Esa vida tuya tan corta, pero a la vez tan rica y tan densa, no fue en vano. Nos dejaste tu testimonio: el ejemplo de un joven cristiano comprometido hasta las últimas consecuencias. Michel, enséñanos a ser alegres, como tú lo fuiste; a ser solidarios con quienes nos rodean, especialmente con los que más lo necesitan, como tú lo fuiste; enséñanos también a darlo todo por Dios y por los hombres, hasta la vida misma, como Jesús de Nazaret y tú lo hicisteis; finalmente, enséñanos, Michel, a afrontar la vida con alegría, con generosidad y con berraquera.

“Que a todos, la personalidad y la entrega de Michel, nos ayude a darle más calidad y entrega a nuestras vidas y, como él, la vivamos felices”; son las palabras de conclusión del testimonio del padre Manuel Gonzalo, S. M.

ARCHIVOS Y BIBLIOGRAFÍA

ARCHIVOS

COLOMBIA:

Notario del Circuito de Facatativá, Hernando Pulido.

Notaría 17 del Círculo de Bogotá, Carlos Abed Toro Ortiz, Bogotá, testimonio del p. José María Gutiérrez, S. M.

Zona pastoral episcopal de la Santísima Trinidad, Parroquia María Madre de la Iglesia, Barrio Sur Kennedy, Bogotá.

Diócesis de Fontibón, Parroquia Nuestra Señora de la Caridad, Barrio Perpetuo Socorro, Bogotá.

Colegio Villa Rica, Alcaldía Mayor de Bogotá. Secretaría de educación (clasificaciones escolares de la escuela primaria).

Colegio Distrital Kennedy, año lectivo 1986 -séptimo-: certificados n° 837, folio 169; año lectivo 1987 -octavo-: n° 824, folio 296; año lectivo 1988 -novenos-: n° 807, folio 070 (calificaciones escolares de segunda enseñanza).

República de Colombia. Registraduría nacional del estado civil. Certificado de defunción, serial o folio 2924521, tomo n° 01, departamento Chocó, municipio de inscripción Lloró, extendido el 23 de octubre de 1998 y expedido por Jorge Mario Henao [¿] Márquez.

ESPAÑA:

Archivo de la Provincia de España, contiene:

- Archivo de la extinta Provincia de Zaragoza, bajo la sigla ZB.
- Documentos de la extinta Región dependiente de Colombia, bajo la sigla ZN (estos documentos están sin clasificar en el momento de redactar esta biografía, en noviembre de 2018).

Archivo Provincia de España: ZN.19.2 (Consejos Regionales Marianistas de Colombia de 1990-1992. 1993-1997. 1997-1999).

Archivo Provincia de España: ZN.19.5 (Correspondencia de Regional Cecilio de Lora con las Administraciones general y provincial y con las autoridades eclesiásticas).

Archivo Provincia de España: ZN.19.6: Plan de Noviciado [...]:

- Conferencia de Religiosos de Colombia, XXXV Asamblea General Ordinaria. Santafé de Bogotá Mayo 3 al 5 de 1996. Mensaje Final.
- Diócesis de Quibdó. Comisión Diocesana Vida, Justicia y Paz. Comunicado Público, 21 de agosto, 2002.
- Compañía de María (Marianistas), 31 de agosto, 2002.

Archivo de la Provincia de España: ZN.19.7: Plan Zaqueo, [...]:

- Felicitación de Navidad, 1990.

Archivo de la Provincia de España: ZN.19.8. Boletines de noticias:

- *Comunicaciones. Región de Colombia. Marianistas.*
- *Colombia S. M. Región de Colombia. Marianistas.*
- *Marianistas de Colombia-Ecuador. Boletín de Noticias.*

Archivo de la Provincia de España: Difuntos: Antigua Provincia de Zaragoza.

Archivo Provincia de España: ZB.1.4 (Consejos Provinciales Zaragoza. Actas 1987-1993).

Archivo Provincia España: ZB.1.5 (Consejos Provinciales Zaragoza. Años 1994, 1995, 1998).

ROMA:

Archivo General Marianista (AGMAR): Dossier personal, RSM:, Quiroga, Miguel A. +1997: documentos 1-7.

P. José María Salaverri, S. M., Cuaderno n° VIII, de 28 febrero 1989 al 16 de julio 1991 [impresiones sobre Miguel Ángel Quiroga, en el cuaderno de visita a la Región de Colombia en junio de 1990], en Archivo General Marianista (Roma), AGMAR: 0185.1.9.

BIBLIOGRAFÍA

- Albano, Ambrogio, S.M., *Répertoire de statistiques S. M.*, Roma, Archivio Generale Marianista, 1982.
- Anónimo, *Martiri Missionari. Un Martire della carità*, en *Presenza Marianista*, 30-31 y contraportada, n. 91, noviembre-diciembre, 1998, AGMAR: BUL IT.3A5
- Anso, Javier, S. M., Poster con fotografía de Michel, con la frase “Está vivo”, en más de treinta idiomas, y la explicación: “Miguel Ángel Quiroga, Michel (1972-1998). Religioso marianista colombiano asesinado por los paramilitares, en Lloró, Colombia, el 19-9-1998 por defender la vida”, en AGMAR: Foto. Poster 28. Quiroga.
- Arriví, Ángel, *Colombia: ¿es posible la paz?*, sección *El Archipiélago*, en *Cáritas*, 6, n° 383, Abril 1998, 6.
- Barragán, Carlos Julio, S. M., *Miguel Ángel Quiroga Gaona, S.M. “Michel”*, 6, texto dactiloscrito, 30-VII-2018; contiene los testimonios sobre el asesinato de Michel, por John Freddy Vélez Rojas, CC 98624014, *Ficha de testimonio y consentimiento*, Medellín, 21-VI-2018; Franklin Antonio Rentería, CC 11830252, Concordia Antioquía, 14-VI-2018.
- Bartolucci, Marcello, *La quarta via. Una nuova fattispecie dell'iter processuale delle canonizzazioni*, en *L'Osservatore Romano*, mercoledì 12 luglio 2017, 7-8.
- Bertier de Sauvigny, *La Restauration*, Paris, 1955.
- Bertier de Sauvigny, *La Restauration (1800-1848)*, en Rogier y Aubert, *Nouvelle Histoire de l'Église*, vol. 4: *Siècle des lumières. Révolutions. Restaurations*, Paris, 1966.
- Betancur, Rodrigo, S. M., *Lloró, un simple comentario*, en *Colombia S. M. Región Marianista de Colombia*, n° 9, 1-III-1992, en Archivo Provincia de España: ZN.19. 8: Boletines de noticias.
- Castañeda, Pedro, S. M., *Vivir en Lloró (Colombia)*, en *Vida Marianista*, n. 16, febrero 1997, 10-11, en AGMAR: BUL 1.19.1.
- Castelblanco Héctor Darío, José Reinel Quintero y Marta Osorno (editores), *Marianistas. 50 años por los caminos de Colombia-Ecuador (1965-2015)*, Editorial Delfín Ltda., Colombia, 2015.
- Colombia 25 años*, en boletín provincial, *Zaragoza SM. Provincia Marianista de Zaragoza*, n° 192 (1-X-1990); n° 193 (15-X-1990); n° 194 (1-XI-1990); n° 195 (15-XI-1990) y n 196 (1-XII-1990), cfr, Archivo General Marianista (AGMAR): BUL. ZA. 3A6.
- Colombia: nueva comunidad de formación*, en *Comunicaciones. Marianistas-Provincia de Zaragoza*, 4, n° 376, 27-IX-1993, AGMAR: BUL ZA.2A7.

- Compañía de María. Marianistas, *Personal de las Provincias de Madrid y Zaragoza. 1990-1991*, Archivo General Marianista (AGMAR): PR4. 12.3.
- Compañía de María. Marianistas, *Personal de las Provincias de Madrid y Zaragoza. 1991-1992, 1992-1993, 1993-1994, 1994-1995, 1995-1996, 1996-1997 y 1997-1998*, en Archivo General Marianista (AGMAR): PR4. 12.4.
- Comunicaciones. Marianistas-Provincia de Zaragoza*, AGMAR: BUL ZA.2A7.
- Comunicaciones. Marianistas-Provincia de Zaragoza*, AGMAR: BUL ZA.2A6.
- Comunicaciones. Región de Colombia. Marianistas*, en AGMAR: BUL ZA.6A1.
- Conferencia de Religiosos de Colombia, *XXXV Asamblea General Ordinaria. Mensaje Final*, Santafé de Bogotá, mayo 3 al 5 1996, en Archivo de la Provincia de España: ZN.19.6: Plan Noviciado, [...].
- Congregazione delle Cause dei Santi, *L'Offerta della vita nelle Cause dei Santi. Motu proprio "Maiorem hac dilectionem" di Papa Francesco. Testo e Commenti*, Città del Vaticano, Libreria Editrice Vaticana, 2017.
- Corretjé, José Luis, entrevista a Héctor Fabio Henao, director de Cáritas-Colombia, *A las personas incómodas se las selecciona y elimina*, sección *El Archipiélago*, en *Cáritas Española*, n° 383, 7-8, Abril 1998.
- Délas, Jean-Claude., S. M., *Histoire des Constitutions de la Société de Marie*, Fribourg (Suisse), 1964.
- Diócesis de Quibdó. Comisión Diocesana Vida, Justicia y Paz, *Comunicado Público*, Quibdó, agosto 21 de 2002, en el Archivo de la Provincia de España: Z.N.19.6: Plan Noviciado, [...].
- Fernández-Moscoso, Eduardo, Provincial S. M., *En torno al asesinato de Miguel Ángel Quiroga*, en *Comunicaciones. Provincia Marianistas de Zaragoza*, 1, n° 455, 4-X-1998, AGMAR: BUL ZA.2A8.
- Fernández-Moscoso, Eduardo, Provincial S. M., fotografía de un grupo de jóvenes religiosos colombianos que forman un círculo en torno a Michel, reproducida en *Vida Marianista*, n. 21, noviembre 1998, en AGMAR: BUL 1. 19.1.
- Fernández-Moscoso, Eduardo, Provincial S. M., *XLVIII Capítulo Provincial de la Provincia de Zaragoza. Informes de la Administración Provincial. 23 de junio de 1999*, 10, en Archivo Provincia España: Z.C.9.3.2.
- Garagorri, Venancio, Regional S. M., *Carta a la Comunidad de Lloró*, en *Región marianista de Colombia-Ecuador. Boletín de noticia*, n° 3, Bogotá, mayo 2002, en Archivo de la Provincia de España: ZN.19.8: Boletines de noticias.

- García Anaya, Rvdo. Napoleón (compilador), *Memorias de la Evangelización en el Chocó. Historia y compromiso*, Medellín, Editorial Nuevo Milenio, [2013?].
- García Anaya, Rvdo. Napoleón (compilador), *Los Marianistas en el Chocó*, en *Memorias de la Evangelización en el Chocó. Historia y compromiso*, Medellín, Editorial Nuevo Milenio, [2013?], 299-306.
- García Anaya, Rvdo. Napoleón (compilador), *El martirio de "Michel" Quiroga*, en *Memorias de la Evangelización en el Chocó. Historia y compromiso*, Medellín, Editorial Nuevo Milenio, [2013?], 301-304.
- García Bengoechea, Pablo, *Padeces en el olvido. Memorias y reflexiones sobre mi misión en Lloró (Colombia) como voluntario seglar*, Madrid, Servicio de Publicaciones Marianistas, 1996.
- Gascón, Antonio, S. M., *Defender y proponer la fe en la enseñanza de Guillermo José Chaminade*, Madrid, 1998.
- Gascón, Antonio, S. M., *Compañía de María (Marianistas) en España. Una contribución al desarrollo y a la evangelización (1887-1983)*, vol. 2, Madrid, Servicio de Publicaciones Marianistas, 2002.
- Gascón, Antonio, S. M., *Historia general de la Compañía de María*, vol. 2: *Generalato del Padre José Simler: una congregación internacional de derecho pontificio (1873-1905)*, Madrid, Servicio de Publicaciones marianistas, 2010.
- Gonzalo, Manuel, S. M., *Bautismo de fuego. Lloró, octubre 19, 2000*, en *Zaragoza S.M.-Provincia Marianista de Zaragoza*, n 267, 17-I-2001, en Archivo General Marianista (AGMAR): BUL ZA. 3A8.
- Gutiérrez, José María, S. M., *Colombia. Lloró*, en *Marianistas. Álbum de Familia-1998*, Madrid, 1999, 108-110, en AGMAR: BUL.1.23.1.
- Hoffer, Paul, S. M., *Pédagogie marianiste*, Paris, 1957.
- Holzapfel, Úrsula y Ulrich Kollwitz, *Informe especial. 40 años de conflicto en el alto y medio Atrato. Un análisis con base en 929 casos de personas asesinadas o desaparecidas*, Diócesis de Quibdó, Comisión Vida, Justicia y Paz, Chocó-Colombia, 2014.
- Lackner, Joseph, S. M., *William Joseph Chaminade. His Apostolic Intent and His Engagement with Schools, Instruction and Education. An Historical Portrait*, Dayton (USA), 1999.
- Lora, Cecilio de, S. M., *Lloró, adelante! A los seis años de la fundación en Lloró*, 23-X-1996, en Archivo de la Provincia de España: ZN.19.5 (Correspondencia del regional Cecilio de Lora) y en *Comunicaciones. Región de Colombia. Marianistas-25 años-*, n° 45, 30-I-1990, en AGMAR: BUL ZA.6A1.

- Lora, Cecilio de, S. M., *Semana Santa en Lloró, Zaragoza S.M.-Provincia Marianista de Zaragoza*, 5-7, n. 215, 19-VI-1993, en Archivo General Marianista (AGMAR): BUL ZA. 3A6.
- Lora, Cecilio de, S. M., *Muerte violenta en Colombia del joven religioso marianista Miguel Ángel Quiroga, Vida Marianista*, n. 21, noviembre 1998, 4, AGMAR: BUL 1.19.1.
- Lora, Cecilio de, S. M., “*Dichosos los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios*”, en *Marianistas. Álbum de Familia-1998*, Madrid, 1999, 124-125, en AGMAR: BUL.1.23.1.
- Marianistas Colombia, *Plan Zaqueo. Petaluma 2-14 enero 1997*, en el Archivo de la Provincia de España: Z.N.19.7.
- Mendoza, Andrés, *La Iglesia en Colombia*, Informes de *Pro Mundi Vita*. América Latina, n. 20, 1980, Bruselas, AGMAR: 15B9.1.5.
- Noticias de la Región de Colombia. Personal*, en *Comunicaciones. Provincia Marianistas de Zaragoza*, 4, n° 447, 23-XII-1997, AGMAR: BUL ZA.2A8.
- Pierrel, Philippe, *Sur les chemins de la mission... G. Joseph CHAMINADE, fondateur des Marianistes (1761-1850)*, Paris, 1981.
- Rousseau, Henri, S. M., *Adèle de Trenquelléon. Fondatrice de l'Institut des Filles de Marie Immaculée et son oeuvre (1789-1827)*, Paris, 1920.
- Salaverri, José María, S. M., *Faustino*, Madrid, ed. S.M., 1966.
- Salaverri, José María, S. M., *Tal vez me hable Dios*, Madrid, ed. S.M., 1986.
- Salaverri, José María, S. M., *Día a día desde Bogotá-Sur*, Madrid, Servicio de Publicaciones Marianistas, 1992.
- Simler, Joseph, S. M., *Guillaume-Joseph Chaminade, chanoine honoraire de Bordeaux, Fondateur de la Société de Marie et de L'Institut de Filles de Marie (1761-1850)*, Paris, 1901. (traducción española en 2 vols, Madrid, SPM, 2005-2006).
- Stefanelli, Joseph, *Adela. Biografía de Adela de Batz de Trenquelléon, MRC, Dayton, 1989 (traducción española en Madrid, SPM, 2022)*
- Vasey, Vicent, S. M., *Inquisitio historica de quibusdam animadversionibus in servi Deo vitam*, Roma, 1970. Y *Chaminade, Another portrait, Dayton, MRC, 1987 (trad española SPM)*
- Verrier, Joseph, S. M., *Jalons d'histoire sur la route de Guillaume Joseph Chaminade*, 4 vols., Paris-Bordeaux, 1997.
- Zind, Pierre, *Les nouvelles congrégations de frères enseignants en France de 1800 à 1930*, 3 vols., Lyon, 1969.

ÍNDICE

CAPÍTULO 1. ORÍGENES FAMILIARES

CAPÍTULO 2. HIJO ESPIRITUAL DE LA COMPAÑÍA DE MARÍA – MARIANISTAS

2.1. *Compañía de María (Marianistas)*

2.2. *Fundación en Colombia*

2.3. *Los retos sociales y pastorales de la sociedad y de la Iglesia colombiana*

2.4. *Arraigo de la obra marianista*

CAPÍTULO 3. VOCACIÓN RELIGIOSA MARIANISTA

3.1. *Atraído por Dios desde la infancia*

3.2. *El año de prueba del Prenoviciado (1990)*

3.3. *Noviciado y profesión religiosa marianista (1991-1992)*

3.4. *“Año de pastoral” en Lloró (1993)*

3.5. *Estudiante universitario en la Casa de Estudios (1994-1997)*

CAPÍTULO 4. MISIÓN Y MUERTE EN LLORÓ (1998)

4.1. *Una región asolada por la violencia*

4.2. *Actuaciones de la Iglesia local en defensa de los derechos y de la vida de los campesinos*

4.3. *La comunidad marianista ante la violencia*

4.4. *Entrega de la vida en defensa de los campesinos: 18 de septiembre de 1998*

CAPÍTULO 5. FAMA DE ENTREGA DE LA VIDA EN UN ACTO DE CARIDAD HEROICA

5.1. *Fama en el momento de la muerte y durante el funeral*

5.2. *Fama después de la muerte*

5.3. *Una fama constante y en aumento*

ARCHIVOS. BIBLIOGRAFÍA